

МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ
КИЇВСЬКИЙ НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ
Кафедра іспанської та французької філології

Кваліфікаційна робота магістра на тему:
«ФРАЗЕОЛОГІЗМИ В ІСПАНЬКОМУ ПОЛІТИЧНОМУ ДИСКУРСІ»

Допущено до захисту
« ___ » _____ року

Студентки групи Ммлі01-19
факультету романської філології і перекладу
освітньо-професійної програми _
Сучасні філологічні студії (іспанська мова і друга
іноземна мова): лінгвістика і перекладознавство
за спеціальністю 035 Філологія
Кальницької Альони Ігорівни
(ПІБ студента)

Завідувач кафедри
іспанської та французької
філології

_____ Савчук Р.І.
(підпис) (піб)

Науковий керівник:
кандидат філологічних наук, доцент
Бохун Н.В.
(науковий ступінь, вчене звання, ПІБ)

Національна шкала _____
Кількість балів _____
Оцінка ЄКТС _____

КИЇВ – 2020

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA
UNIVERSIDAD NACIONAL LINGÜÍSTICA DE KYIV
Departamento de filología hispánica y francesa

TRABAJO DE MÁSTER EN FILOLOGÍA

**sobre el tema: « LA FRASEOLOGÍA EN EL DISCURSO POLÍTICO
ESPAÑOL»**

Autorizado a la defensa

« ____ » _____

De la estudiante de grupo ММЛі01-19
de la facultad de filología romana y traducción
área de formación profesional
6.020303 Filología (Lengua y Literatura
(español))

Kalnytska Alona

Jefe de departamento de
Filología hispánica y francesa

_____ Savchuk R.I.
(*firma*) (nombre,
apellido)

Dirigente científico:
Profesora catedrática Bokhun N.V.
(*grado, título universitario, nombre, apellido*)

Escala nacional _____
Calificación final _____
Evaluación ECTS _____

KYIV – 2020

АНОТАЦІЯ

Кваліфікаційна робота магістра на тему «Фразеологізми в іспанському політичному дискурсі» присвячена активності вжитку та аналізу різних фразеологізмів в іспанському політичному дискурсі.

Актуальність роботи викликана широкою популярністю використання фразеологізмів у промовах політичних діячів та необхідністю розуміти значення того чи іншого фразеологізму.

Об'єктом даної роботи є особливості функціонування фразеологічних одиниць у виступах важливих політичних діячів.

Метою даної дипломної роботи є дослідження та аналіз лексики, а саме фразеологізмів, в іспанському політичному дискурсі.

В першому розділі розглянуті питання дискурсу як лінгвістичного поняття, його основні характеристики та функції, особливості політичного дискурсу.

Другий розділ присвячено питанню фразеології, а саме представлені різні погляди вчених на класифікацію фразеологізмів. Також у другому розділі висвітлюється питання активного вжитку фразеологізмів у різноманітних типах дискурсу, а особливо в політичному дискурсі.

В третьому розділі представлені фактичні результати дослідження, наведені приклади вжитку фразеологізмів різноманітної тематики в іспанському політичному дискурсі. Був проведений аналіз популярності фразеологізмів в політичному дискурсі.

Ключові слова : дискурс, політичний дискурс, іспанський політичний дискурс, фразеологія, фразеологізм, мова політики, політичний текст.

PLAN

INTRODUCCIÓN	5
PARTE 1.....	9
EL DISCURSO POLÍTICO COMO PARTE INTEGRAL DE LA COMUNICACIÓN MODERNA	9
1.1 Cuestiones generales del estudio del lenguaje de la política : los conceptos de « lenguaje de la política » y « palabras claves » de la política ; uso del lenguaje de la política en la comunicación	9
1.2 El discurso como concepto lingüístico	13
1.3 Funciones del discurso político	19
1.4 Características léxicas del lenguaje político	26
Conclusiones de la parte 1	33
PARTE 2.....	35
FRASEOLOGÍA COMO LA PARTE PRINCIPAL DEL DISCURSO POLÍTICO.....	35
2.1 La clasificación de las unidades fraseológicas	37
2.2 Tipos de unidades fraseológicas desde el punto de vista de la estabilidad semántica (fusión) de sus components	38
2.2.1 Adhesiones fraseológicas	41
2.2.2 Unidades fraseológicas	42
2.2.3 Combinaciones fraseológicas	44
2.2.4 Expresiones fraseológicas.....	44
2.3 La clasificación de las expresiones fraseológicas segun Casares	45
2.4 Las unidades fraseológicas como medios pragmáticos de discurso político.....	47
Conclusiones de la parte 2	50
PARTE 3	52

EL FUNCIONAMIENTO DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN EL DISCURSO POLÍTICO.....	52
3.1 La carga funcional del « idioma vivo » en el discurso de los políticos.....	52
3.2 Las unidades fraseológicas en las proclamaciones políticos.....	57
Conclusiones de la parte 3	73
CONCLUSIONES GENERALES.....	75
BIBLIOGRAFÍA	79
DICCIONARIOS	84

INTRODUCCIÓN

El lenguaje es un sistema dinámico, está en constante evolución junto con el desarrollo de nuestra sociedad. El estudio del lenguaje y el vocabulario hablado es una tarea importante de la lingüística moderna. Dado que el papel de la comunicación política en la sociedad moderna ha aumentado, el estudio de las características del discurso político se vuelve más relevante.

Debido a las principales permutaciones en el « anillo » del mundo, podemos ver un cambio intensivo en el vocabulario en este nivel. Es necesario estudiar el vocabulario coloquial en los discursos de las nuevas figuras políticas, analizando sus tendencias, especialmente porque los discursos de los políticos son bastante diversos y dinámicos estilísticamente.

Durante las últimas décadas, nuestro mundo ha experimentado serias transformaciones que han afectado al replanteamiento del papel del lenguaje en la sociedad moderna y al fortalecimiento de la conexión entre el lenguaje y la sociedad. Una lengua es influenciada por sus hablantes cuando es la herramienta de categorización más importante y contribuye a la comprensión de los fenómenos y procesos políticos.

Cada hablante nativo en un mensaje de habla lleva a cabo la estructuración, impacto y expresión de su punto de vista a través de las formas lingüísticas que utiliza en el habla. En este sentido, las unidades fraseológicas políticas son de especial interés, tanto semánticamente orientadas como no orientadas a la política. Los fraseologismos se refieren no solo al campo de la forma pura, sino también al campo del pensamiento y la conciencia de una persona.

Actualidad. El texto político está en la cima de su atención por parte de los investigadores del lenguaje como Santiago Guervós, Rebollo Torío, Núñez Cabezas, Casares Sanches. En las condiciones de teatralización de la actividad política, se hace necesario emprender su estudio a fondo. El medio más efectivo para transmitir expresividad, valoratividad, agresividad, polémica y manipulatividad en el discurso político es la unidad fraseológica, por eso el estudio de las unidades fraseológicas que operan en el discurso político es importante para los lingüistas y especialistas en el

campo de las relaciones públicas políticas. En el discurso político, las unidades fraseológicas actúan como un medio para persuadir, aceptar o rechazar determinadas posiciones políticas.

El papel de las unidades fraseológicas al hablar en público es extremadamente alto. Al mismo tiempo, agregan polisemantismo figurativo al habla y mejoran el efecto de la retroalimentación con el público, ya que pueden brindar alegría al reconocimiento. La fraseología llena el discurso con imágenes y vivacidad, lo que es muy apreciado por los políticos. Recurren al uso de unidades fraseológicas tanto en discursos orales como en textos escritos, por lo que podemos hablar de la existencia de un tipo especial de discurso – el discurso político.

A menudo existe un fenómeno como la introducción de nuevas unidades fraseológicas por parte de los propios políticos. Estas expresiones son recogidas por el público y los medios de comunicación. Los lingüistas creen que el uso activo de unidades fraseológicas en el discurso político está asociado con la democratización general de la vida en sociedad y, en consecuencia, con una actitud más libre de los participantes de la comunicación hacia la elección de los medios lingüísticos para expresar sus pensamientos, con una relativa falta de censura política y con una mayor expresividad del discurso público moderno, con buscar nuevos métodos para lograr el efecto deseado y llamar la atención del destinatario sobre ciertos fenómenos.

El objeto de investigación en nuestro trabajo son las unidades fraseológicas de la lengua española. El círculo de las unidades fraseológicas estudiadas incluye las unidades fraseológicas habituales y las unidades fraseológicas, orientadas semánticamente a la actividad política de una persona. El material del estudio fueron las declaraciones de un amplio círculo de figuras políticas y las diferentes unidades fraseológicas usadas en diferentes textos y publicaciones políticas, revistas electrónicas como ABC, Congreso de Diputados, El País, El Periódico, El Tiempo, La Vanguardia, Semana, Últimas Noticias.

El tema de este trabajo son las peculiaridades del funcionamiento de las unidades fraseológicas en los discursos de figuras políticas importantes.

El propósito del trabajo es identificar unidades fraseológicas a partir de textos políticos y determinar su lugar y papel en el discurso político.

Para lograr este objetivo, es necesario resolver las siguientes tareas de investigación:

- aclarar el concepto de « discurso » y en particular « discurso político » ;
- determinar los principales significados y características del discurso político ;
- analizar el material seleccionado por la presencia de técnicas y características lingüísticas y estilísticas ;
- estudiar enfoques para el estudio de la fraseología como disciplina lingüística independiente ;
- considerar los signos, la estructura, las funciones de las unidades fraseológicas ;
- destacar en el discurso político unidades fraseológicas que están semánticamente orientadas a la política y que se encuentran en el discurso de los políticos, pero que no tienen semántica política ;
- determinar los criterios para la clasificación de las unidades fraseológicas ;
- estudiar las características semánticas de estas unidades fraseológicas.

La base teórica de la investigación. Muchos investigadores lingüísticos han estudiado los problemas de la fraseología. Los trabajos de científicos como Tristán Pérez, Corpas Pastor, V.V. Vinogradov, C. Bally formaron la base de nuestro trabajo.

El material fáctico de la investigación fue una muestra de textos de discursos oficiales de políticos modernos presentados en sitios de Internet.

Métodos básicos de investigación :

- método de análisis de contenido ;
- método descriptivo ;
- método de muestreo continuo.

El valor práctico de este trabajo radica en el hecho de que sus disposiciones se pueden utilizar en cursos de lingüística general, lexicología, en un curso especial de lingüística textual y lingüística cognitiva. Los rasgos revelados de la semántica de las palabras clave son de interés para la práctica de la enseñanza de la lengua española, la interpretación de textos periodísticos, clases de traducción y abstracción de textos.

El valor teórico de la obra radica en el hecho de que proporciona una amplia base de material que puede convertirse en la base para la escritura de diversas obras lingüísticas.

En el transcurso del estudio se formuló la hipótesis de que el discurso de los políticos modernos se vuelve más efectivo, accesible y comprensible para la mayoría de la población si está saturado de unidades fraseológicas.

Las metas y objetivos de este trabajo determinaron su estructura. El volumen de trabajo es de 85 páginas e incluye introducción, tres capítulos (teóricos y práctico), conclusión, lista de la literatura, lista de diccionarios.

PARTE 1.

EL DISCURSO POLÍTICO COMO PARTE INTEGRAL DE LA COMUNICACIÓN MODERNA

1.1 Cuestiones generales del estudio del lenguaje de la política : los conceptos de « lenguaje de la política » y « palabras claves » de la política ; uso del lenguaje de la política en la comunicación

La política, sus instituciones y procesos no existen independientemente del lenguaje y de los procesos lingüísticos de la sociedad. Por el contrario, el lenguaje es la parte más esencial de la política y los procesos políticos. Al mismo tiempo, el lenguaje mismo está influenciado por la política. Los orígenes de la lingüística política moderna se pueden encontrar ya en la retórica antigua: los problemas de elocuencia política ya se abordaron activamente en la antigua Grecia y Roma. El desarrollo intensivo de tecnologías políticas, el creciente papel de los medios de comunicación y la creciente teatralización de la actividad política contribuyen a aumentar la atención pública a la teoría y la práctica de la comunicación política.

El lenguaje político es una especie de lenguaje funcional. Pero aún no ha determinado su especificidad. La especificidad del lenguaje de la política, o lenguaje político, consiste en que una parte del lenguaje sirve como medio para implementar la política y lograr objetivos políticos. En esto se diferencia del lenguaje legal, científico, filosófico, médico y de cualquier otro lenguaje funcional. Pero, como todo, incluso el lenguaje más cerrado, el lenguaje de la política está estrechamente y diversamente conectado con el resto del cuerpo del lenguaje, con el vocabulario general del lenguaje.

Al mismo tiempo, el lenguaje de la política no se destaca con tanta claridad como, por ejemplo, el lenguaje de la medicina, la tecnología o la jurisprudencia. Además, existe un intercambio constante entre el lenguaje de la política y el vocabulario del lenguaje general: términos, palabras y expresiones políticas especiales pasan a ser propiedad del vocabulario del lenguaje general y, por el contrario, muchas palabras y expresiones del vocabulario del lenguaje general pasan al lenguaje de la política. Por

supuesto, en este caso, los términos políticos en un grado u otro pierden su carácter terminológico, y a las palabras del vocabulario general del lenguaje se les asigna un significado especial (político).

Surge ahora la pregunta: ¿cuál es la característica principal del lenguaje de la política? V. V. Schmidt lo ve de la siguiente manera. « Una característica común del vocabulario político es su condicionamiento ideológico » y « el resultado de las contratendencias antes mencionadas es la coexistencia de vocabulario político y homónimos lingüísticos generales ». « Otra característica del vocabulario político es el porcentaje relativamente alto de argotismos especiales en comparación con otro vocabulario especial ». « Hay que tener en cuenta que el término lingüístico argotismo profesional no tiene una connotación negativa, como, por ejemplo, la palabra jerga en el habla cotidiana » [48].

Este alto porcentaje de argotismos especiales se explica, en primer lugar, por el hecho de que la política interactúa con una amplia variedad de esferas y niveles de la sociedad y, en la mayoría de los casos, de forma directa y mucho más intensa que otras esferas. Después de todo, se centra en el conjunto de la sociedad (estamos hablando, por supuesto, de política interior), los procesos políticos se apoderan de todos los grupos y estratos de la población. En segundo lugar, los argotismos se utilizan con mayor frecuencia en la lucha política, en las polémicas, en un esfuerzo por mostrar la línea política de uno en una luz favorable, etc. En tercer lugar, su uso también se explica por el hecho de que una de las características más esenciales del lenguaje de la política es su poder de persuasión, el enfoque en persuadir o disuadir a quienes se dirige en las miradas anteriores.

El lenguaje de la política también puede actuar como medio de intimidación y represión. Un rasgo característico de los términos, palabras y frases del lenguaje de la política es su carga de valor : no solo enuncian ciertos fenómenos (por ejemplo, eventos o hechos), sino que también los evalúan).

El lenguaje de la política es un sistema de medios comunicativos para codificar información política, provocar acciones políticas y gestionarlas. Si entendemos la democracia como un sistema de conflictos verbalizados y la expresión lingüística de los

conflictos políticos como una escala de valoración de la cultura política, entonces el análisis de la acción política resulta indisolublemente ligado al análisis del lenguaje de la política. Es ingenuo creer que el lenguaje es solo un medio neutral de entendimiento mutuo e intercambio de información en la comunicación política, especialmente durante la carrera preelectoral. Aquí el lenguaje no solo representa la política, es la política misma. El significado de los símbolos políticos lingüísticos no se deduce del contenido léxico de palabras y oraciones; viene dado por una situación política específica.

El propósito de cualquier comunicación política es perseguir ciertos intereses e intenciones. En este sentido, el lenguaje sirve en política no como un medio de comunicación simétrica entre « arriba » y « abajo », sino exclusivamente como un instrumento de lucha política. Se pueden indicar dos funciones principales de la comunicación política lingüística:

1. Función de identificación (integración y distinción). Especialmente en la campaña electoral, el lenguaje actúa como un símbolo unificador que asegura la cohesión de un grupo determinado (« nosotros ») en relación con otros (« ellos »). El uso de diversas formas lingüísticas (consignas, metáforas, modismos, etc.) da un « rostro » a los frentes políticos.
2. Función de control. El uso intencionado y estratégicamente planificado de los medios lingüísticos, especialmente en la campaña preelectoral, atrae no solo la atención del público, sino también sus juicios, comportamientos y acciones. En este sentido, el lenguaje es parte integral de la propaganda política que controla y da forma a la opinión pública [7].

La característica del lenguaje político también incluye el hecho de que es multidimensional, es decir, está dirigido a diferentes grupos al mismo tiempo y es capaz de provocar diferentes reacciones en ellos. Sin embargo, la multidimensionalidad del lenguaje político aún no le brinda apoyo público en el flujo de la comunicación masiva. Además, un lenguaje político debe tener un partidismo claramente expresado (basado en la oposición de « amigos » y « enemigos »). Esta es la única forma en que el lenguaje cumple su función de identificación.

Para caracterizar la comunicación política, A. P. Chudinov identifica las siguientes antinomias:

- 1) ritual e informativa ;
- 2) carácter institucional y personal ;
- 3) esotericidad y disponibilidad general ;
- 4) reduccionismo y multidimensionalidad de la información en un texto político ;
- 5) autoría y anonimato del texto político ;
- 6) intertextualidad y autonomía del texto político ;
- 7) agresividad y tolerancia en la comunicación política [46].

La especificidad del discurso social y político como una de las formas importantes de comunicación moderna está representada por una serie de características estructurantes. El discurso político como forma de discurso público pronunciado por un orador se considera en el marco de este artículo como un proceso de comunicación y como uno de los tipos de acción social, como una acción política en sí misma.

Dado que el discurso político se realiza como una acción, detrás de la cual, por regla general, hay grupos bastante amplios de la sociedad (partidos, movimientos, organizaciones), también se asume un alto grado de su impacto social. Actuar frente a grandes grupos de personas tiene sus propias características sistémicas y se lleva a cabo de acuerdo con ciertas reglas. Hablar en público generalmente se rige por los estándares y normas existentes. Al mismo tiempo, se sabe que el poder de influencia del habla puede lograrse simplemente como resultado de la violación de estas normas [30].

Cuando hablamos de política como ciencia, nos referimos a la ciencia del poder. El poder se trata de tomar decisiones. Una decisión es una elección sancionada, una elección que tiene graves consecuencias para quien se atreva a resistirla. En consecuencia, el lenguaje de la política es el lenguaje del poder. Es un lenguaje de decisiones. Registra decisiones y las enmiendas. Esto es un grito de batalla, un veredicto y una sentencia, una ley, un decreto y una norma, un juramento de cargo, temas controvertidos, comentarios y debates [30].

Dado que el lenguaje de la política es el lenguaje del poder (y, por tanto, el lenguaje de los iniciados) y, al mismo tiempo, un lenguaje especial para fines

profesionales, es natural preguntarse: ¿en qué medida el lenguaje de la política es inherente a una característica de lenguajes especiales como el habla secreta o el esoterismo? [48]. Otros científicos señalan que el lenguaje político está, por así decirlo, entre dos polos, funcionalmente condicionado por un lenguaje especial y la jerga de un determinado grupo con su ideología característica. Por tanto, el lenguaje político debe cumplir funciones contradictorias: ser comprensible (de acuerdo con los objetivos de la propaganda) y centrado en un determinado grupo (por razones históricas y sociales). Este último a menudo contradice la disponibilidad del lenguaje político.

Las palabras claves, como unidades lingüísticas especiales, concentran en sí mismas el contenido dominante de la comunicación social y política y le otorgan una adecuada representación lingüística. Simbolizan cambios en la imagen del mundo, en el sistema de valores de los hablantes nativos, en los patrones y normas de comportamiento fijados a nivel conceptual y en el lenguaje.

El estudio de las palabras clave también se puede abordar desde un punto de vista psicológico. Se sabe que hay palabras que afectan a la psique humana, a saber, el subconsciente. Hoy la publicidad se basa prácticamente en este método. Esto también lo utilizan muchos políticos, especialmente durante las campañas electorales. Como palabras clave, se pueden seleccionar palabras que sean fácilmente percibidas por el oído, memorizadas y reproducidas en el flujo de voz. Estas frases y eslóganes aparecen en carteles, periódicos, revistas, radio y televisión.

1.2 El discurso como concepto lingüístico

En lingüística, existe el texto. A primera vista, el texto consta de frases y tiene algún tipo de principio y fin. Sin embargo, muchos científicos se preguntan si todo es tan simple y por qué, entonces, los lingüistas deberían señalar cierta doctrina llamada « lingüística del texto ».

El texto lleva un conjunto de signos o símbolos comprensibles para todos, un idioma específico. Puede ser lenguaje de señas o el idioma de una nación en particular.

Si el texto no tiene una determinada estructura lingüística, pierde su valor de signo y se convierte en efectos de sonido arbitrarios.

Podemos decir que el texto es la base de todas las disciplinas humanitarias, ya que lo necesitamos para la comunicación. Ahora podemos ver dos enfoques para definir texto.

El primero se basa en las características gramaticales del texto, un fenómeno que conlleva la unidad lingüística más alta.

El segundo se basa en sus características comunicativas, consideramos diversos fenómenos de carácter lingüístico.

Muchos estudiosos están de acuerdo con la definición estándar de texto como un discurso organizado y bien formado que tiene una forma y un tema general similares.

Podemos ver un concepto más amplio de texto en los juicios filosóficos. Muchos filósofos creen que el texto es un proceso de comunicación, un cierto diálogo que tiene el papel principal de la comunicación humana. Entonces M. M. Bajtín, un filósofo ruso y teórico de la cultura europea, describió el texto como algo necesario y dijo que « vivir es comunicar » [6].

En cuanto a los lingüistas y filólogos, muchos se adhieren a la definición dada por el filólogo y semiótico ruso Y. M. Lotman, quien dijo que « un texto es un dispositivo bastante complejo que lleva un cierto código que tiene cierto significado y rasgos de personalidad » [25].

Es precisamente esta definición de texto la que permite a la lingüística señalar un fenómeno lingüístico llamado « discurso ». Hay tres tipos de información : conceptual, fáctica y subtextual. La información fáctica lleva la idea principal del texto, que comunica lo que sucedió, está sucediendo o sucederá en el futuro. La información conceptual es información sobre el autor, su cosmovisión, posición. Este tipo de información nos muestra una imagen que el propio autor presenta, por así decirlo, nos ayuda a ver el mundo a través de sus ojos.

Al igual que en el caso de la información subtextual, los rasgos conceptuales se interpretan de diferentes formas, ya que no conllevan una aclaración verbal en el texto. Entonces, la información de subtexto es un tipo de mensaje que no se expresa en el

texto, pero que solo puede estar implícito. Es precisamente esa información la que lleva el « mensaje oculto » del autor, creado con la ayuda de ciertas palabras y frases [25].

Definir el término « discurso » es difícil debido a que es demandado en una serie de disciplinas científicas, como lingüística, antropología, estudios literarios, etnografía, sociología, sociolingüística, filosofía, psicolingüística, psicología cognitiva y algunas otras. Y es natural que la ambigüedad del término « discurso » y su uso en diversos campos de las humanidades den lugar a diferentes aproximaciones a la interpretación del significado y esencia de este concepto. Sin embargo, podemos decir que gracias al esfuerzo de los científicos en diversos campos, la teoría del discurso se está configurando ahora como un campo interdisciplinario independiente, reflejando la tendencia general hacia la integración en el desarrollo de la ciencia moderna.

El término « discurso » tiene más de diez definiciones diferentes, a veces contradictorias. Este término es uno de los más difíciles, ya que denota la realidad superior del lenguaje : la actividad discursiva [26].

El término análisis del discurso fue introducido por primera vez por el fundador del análisis transformacional y distributivo D. Harris en 1952 y fue considerado como una expresión, una unidad de superfrase en el contexto de otras unidades y la situación sociocultural asociada.

Actualmente, el discurso es objeto de investigación en diversas disciplinas: lingüística computacional, psicología, filosofía, lógica, sociología, pedagogía, ciencias políticas y muchas otras. En lingüística, el término discurso comenzó a usarse activamente en los años 70, cuando el interés por la gramática transformacional comenzó a decaer y los investigadores se volcaron hacia la teoría del texto, el estudio del lenguaje humano natural en su función comunicativa, el estudio de los mecanismos del lenguaje [45].

En el marco del enfoque comunicativo-habla, el discurso se caracteriza como un proceso comunicativo, y sus equivalentes son conceptos como « lenguaje », « acción lingüística », « situación comunicativa » y otros. En el centro de esta comprensión del discurso se encuentra el concepto de « lenguaje » en todos sus significados: primero, como lenguaje natural oral, lo opuesto a la forma escrita del lenguaje; en segundo lugar,

como el proceso mismo, o la actividad del lenguaje, y su resultado, es decir, el funcionamiento del lenguaje en el proceso de comunicación. Cabe señalar que la proporción del concepto de « lenguaje » y « actividad del lenguaje » varía de un autor a otro.

Por ejemplo, F. Saussure por actividad del lenguaje significaba lenguaje en combinación con la habilidad del lenguaje, y por lenguaje (*parole*) – una parte individual de la actividad del lenguaje (*langage*) ; en las obras de L. V. Shcherba la actividad lingüística combina los procesos de habla y comprensión.

Además, algunos lingüistas entienden el discurso como comportamiento lingüístico, como un proceso de realización de las intenciones lingüísticas del hablante y su interpretación por parte de los oyentes en una situación lingüística particular, es decir, la función comunicativa del lenguaje pasa a primer plano. En otras palabras, podemos hablar del discurso como un comportamiento lingüístico del hablante, que se considera « en toda su expresión plena (entonación verbal y paralingüística) e intención, teniendo en cuenta los 22 factores extralingüísticos (sociales, culturales, psicológicos) esenciales para una interacción lingüística exitosa » [49].

Entre las propiedades que nos permiten hablar del discurso como una unidad específica del lenguaje de nivel superior, podemos especificar las siguientes :

1. El discurso en su estructura difiere de todas las demás unidades del lenguaje a partir del cual está construido ;
2. El discurso tiene la capacidad de funcionar como un todo, reproducibilidad regular (total o parcial) en un idioma dado ;
3. El discurso de un idioma se traduce a otro idioma en su conjunto. En este caso, no solo son posibles lagunas de orden léxico, sino también lagunas estilísticas, es decir, la ausencia de un estilo correspondiente en el lenguaje de traducción, lo que obliga a recurrir a la transposición estilística ;
4. El discurso tiene especificidad lingüística y etnolingüística en el aspecto poético, que consiste no solo en el ritmo y métrica de las obras poéticas y su organización rítmica. Estos incluyen aspectos lingüísticos y lingüísticos y culturales que

se manifiestan a nivel del discurso, así como características específicas de género y diferente uso de modelos discursivos en diferentes culturas lingüísticas ;

5. El discurso tiene una especificidad estructural en este lenguaje como modelo de una situación y, por tanto, en el sistema puede corresponder a algún « tallo » lingüístico con una estructura compleja con significación sistémica matricial [49].

Cabe señalar que inicialmente el término « discurso » en la tradición lingüística francesa significaba lenguaje en general y era sinónimo del término « texto »; los conceptos denotados por estos términos se consideraron idénticos. Pero con el desarrollo de la teoría de la comunicación, la sociolingüística, la psicolingüística, la formación del paradigma cognitivo, el contenido de estos conceptos adquiere paulatinamente un significado diferente.

Partiendo del hecho de que el término « discurso » es ambiguo, y no existe una única definición correcta, cabe señalar que la tipología del discurso es igualmente ambigua. Diferentes variantes de la tipología del discurso se presentan en los trabajos de G. G. Pocheptsov, G. M. Yavorska, V. I. Karasik. Sí, G. G. Pocheptsov clasifica los discursos desde el punto de vista: rasgos del lenguaje en el contexto del discurso, rasgos de la reflexión simbólica de la situación real por este discurso y rasgos de la situación comunicativa. El científico distingue: discursos de radio y televisión, periódico, teatro, discurso cinematográfico, literario, discurso en el campo de las « relaciones públicas », publicitario, político, totalitario, extraoficial, religioso, falso, ritual, etiqueta, folclore, mitológico, festivo, festivo. visual, jerárquico, irónico [17, 18, 31].

G. M. Yavorska tipifica discursos basados en: la esfera de funcionamiento (discurso científico, discurso político), situaciones de comunicación (conversaciones telefónicas, diálogo de examen), principios de estructura del mensaje (discurso narrativo), objetivos pragmáticos (instrucciones, leyes, discurso didáctico), etc. [50].

Así, al leer el texto, parece que desentrañamos y extraemos el misterio dejado por el autor fuera de los « límites de las palabras ».

Hoy en día, el discurso suele correlacionarse con el texto. Cabe señalar que la cuestión de esta relación es bastante controvertida y los científicos aún no han llegado a un consenso. Algunos diferencian injustificadamente entre texto y discurso por la

presencia de algún medio (digamos, escrito), pero el texto sin la presencia de ninguna situación no será discurso.

Durante muchos años ha existido el problema de definir la palabra discurso. Varios científicos, de diferentes campos, como estudiosos literarios, lingüistas, sociólogos, filósofos, no pueden dar una definición clara de esta palabra. Hay términos separados, pero uno general, capaz de cubrir todos los casos de su uso, todavía no existe [28].

La lingüística tradicional describe el discurso como un discurso coherente, comparándolo con el diálogo.

En los años 70, un famoso lingüista y filósofo francés, describió el discurso como algo especial. Según él, el discurso no es solo un texto y un conjunto de signos utilizados para denotar un fenómeno. Él trató de enfatizar que el significado contenido en cualquier frase no se puede transmitir simplemente a través del sistema de signos y preguntó si sabíamos lo que realmente se dijo y por qué el autor usó esta frase en particular [45].

M. Foucault tenía un gran número de seguidores, por ejemplo, Y. S. Stepanov, un famoso lingüista ruso, dijo en sus conferencias que el discurso es un « mundo alternativo ». El discurso es una forma de expresar un pensamiento especial, la propia ideología, que puede tener una gramática especial o casos especiales de uso de vocabulario [38,39].

Todas las definiciones de discurso, de una forma u otra, coinciden en una cosa, el discurso es un tipo especial de formación lingüística que se correlaciona con cualquier área de la actividad humana.

La idea de discurso es muy utilizada en lingüística extranjera. Existe una gran cantidad de los llamados tipos de discurso, como el discurso político o publicitario [45].

Así, la sociedad lingüística se dividió en tres puntos de vista. El primero consideraba el discurso como discurso, inscrito en una situación comunicativa y de gran significación social. Este último estuvo de acuerdo con las enseñanzas de M. Foucault y dijo que el discurso es un proceso individual, lleva el estilo de una persona y su colorido emocional, necesariamente debe tener una definición de discurso de « quién » o « qué ». El tercer grupo creía que el discurso implica un acto de habla ideal realizado lejos de la

sociedad, que contiene el objetivo de discutir y fundamentar las opiniones y acciones de los participantes en la comunicación [11,12].

El principal rasgo distintivo del discurso es el signo de la presencia de un proceso. La presencia de un proceso no indica la presencia de un cierto lapso de tiempo, sino solo la imposibilidad de que exista un discurso fuera de un cierto período de tiempo en el que tiene lugar. En este sentido, el discurso se opone al texto, el resultado fijo de la actividad humana, que ya es completamente autosuficiente. En este caso, el texto no existe por sí mismo, sino en presencia de algún tipo de caparazón material, algún tipo de portador [44].

1.3 Funciones del discurso político

El discurso político juega un papel importante en la imagen lingüística del mundo y también forma la parte principal de la conciencia lingüística de la sociedad moderna.

Representantes de diferentes profesiones y disciplinas científicas muestran interés por el discurso político : periodistas, politólogos, filósofos, sociólogos, especialistas en el campo de la teoría de la comunicación y lingüistas. Sin embargo, actualmente no existe una definición generalmente aceptada de discurso político. En la literatura lingüística, el discurso político se considera en dos sentidos: estrecho y amplio.

En un sentido amplio, este concepto incluye aquellas situaciones de comunicación en las que al menos uno de sus componentes pertenece a la esfera política : el sujeto, el destinatario o el contenido del mensaje. Sin embargo, muchos investigadores consideran que el discurso político es un fenómeno peculiar únicamente de la esfera pública. El discurso político es visto como el uso real del lenguaje en la esfera sociopolítica de la comunicación y, más ampliamente, en la esfera pública de la comunicación.

Las discusiones de gobierno, los debates parlamentarios, los programas de los partidos, los discursos de los políticos son géneros que se clasifican como políticos [7]. Por tanto, el discurso político se ve exclusivamente como el discurso de los políticos. Habiendo acotado el discurso político por los marcos profesionales y las actividades de

los políticos, el científico observa que el discurso político es al mismo tiempo una forma de discurso institucional. Esto implica que los discursos de los políticos se consideran solo aquellos discursos que se producen en un entorno institucional como una reunión de gobierno, una sesión de parlamento, un congreso de partido político. El discurso debe ser pronunciado en el papel de un político profesional y en un entorno institucional apropiado.

Por tanto, un discurso es político si acompaña a un acto político en un escenario político [26]. En sentido estricto, el discurso político está condicionado únicamente por las formas institucionales de comunicación (por ejemplo, un discurso inaugural, un decreto, un informe, un programa de partido, un mensaje del presidente sobre la situación del país, etc.), es decir, por las formas aplicables en las instituciones públicas donde es la clave para su funcionamiento.

Una comprensión amplia del discurso político implica los siguientes tipos: discurso político institucional (campañas electorales, debates parlamentarios, discursos oficiales de los líderes del Estado y sus estructuras, diseñados para una audiencia masiva, entrevistas a líderes políticos, etc.) ; el discurso político de los medios de comunicación de masas, incluidos los textos creados por periodistas y difundidos a través de los medios de comunicación; discurso político oficial-empresarial, incluyendo textos destinados a funcionarios públicos y textos creados por ciudadanos para un mayor atractivo en las estructuras gubernamentales, etc. [7].

En la literatura lingüística, el discurso político se presenta como un fenómeno multifacético como un complejo de elementos que forman un todo único.

El pensamiento, la comunicación y su forma lingüística están en estrecha relación entre sí, y son estas características las que hacen que el discurso político sea tan tentador de estudiar en varios campos de la ciencia. Un gran número de ciencias, incluidas las ciencias políticas, la psicología, la filosofía, la sociología y varias ciencias lingüísticas, están interesadas en estudiar diversas teorías del discurso político. En la última década, especialmente entre los lingüistas, esta área ha recibido mucha atención. Además, el creciente interés en el estudio de esta área incluso llevó a la formación de una nueva rama de la lingüística o, para ser más precisos, la lingüística política [38].

Hay muchas preguntas por qué el discurso recibió tanto interés por parte de los académicos. A. M. Baranov identificó tres factores principales. El primer factor es la peculiaridad del desarrollo de la enseñanza lingüística. Dijo que la lingüística simplemente no podía dejar una esfera tan enorme del funcionamiento del lenguaje : la política. El segundo factor que consideró es la necesidad de analizar la política. Esta afirmación significa que cuando apareció una gran cantidad de textos políticos diferentes, se hizo necesario monitorear ciertas tendencias en la conciencia de la sociedad. La tercera razón fueron los intentos de aislar la comunicación política de las acciones analfabetas de los políticos [3].

Ahora el discurso es una versión más refinada: el discurso político existe como tema de discusión científica. Sin embargo, esto no permitió a los científicos llegar a una formulación general de este fenómeno.

En la enseñanza lingüística moderna, el discurso político se considera desde dos lados : estrecho y amplio. En el sentido amplio de este concepto, se encuentran contenidas tales formas de comunicación en las que tenemos al menos un componente asociado a la política, es decir, el sujeto, destinatario o algún contenido del mensaje. Los científicos que se adhieren a esta teoría incluyen, por ejemplo, A. M. Baranov o O. I. Sheigal.

A. M. Baranov dice que el discurso es un conjunto de ciertas prácticas discursivas que definen a los participantes de este discurso como tales, o forman un tema específico de un discurso dado.

Mientras que O. I. Sheigal ve el discurso desde dos lados : virtual y real. Entonces, desde el lado real, considera el discurso como un texto en una situación específica de comunicación política, y su lado virtual se esconde en signos verbales y no verbales, enfocados al servicio de esta comunicación [48].

Si consideramos el discurso político desde este lado, entonces asumimos el análisis de todos los sistemas semióticos, donde el material de la investigación son las declaraciones de los políticos, diversas publicaciones sobre diversos aspectos de la política.

Sin embargo, un número bastante grande de académicos considera el discurso político como un fenómeno de la esfera pública en general. En este caso, el discurso político se define como el uso del lenguaje en la esfera pública de la comunicación [21].

Uno de los principales científicos que se ocupa de este tema se adhiere a esta definición. Este es un famoso lingüista holandés, uno de los fundadores de la teoría del texto y los actos de habla en lingüística. Teun van Dijk dice que el discurso político es una clase de géneros limitada a la esfera social, o más bien a la política. Entonces, desde su punto de vista, el discurso político es exclusivamente el discurso de los políticos. A pesar de que los académicos limitan el discurso político a ciertos marcos profesionales, dice que el discurso es también una forma de discurso institucional [8].

Según I. V. Semenchenko, el discurso político cumple siete funciones principales: informativa, instrumental, pronóstico, normativo, legitimador, persuasión y propaganda política. Analizaremos cada una de ellas con más detalle. La función de información se implementa sobre la base de la interacción entre los actores políticos y los medios de comunicación. El discurso político siempre quiere objetivar sus elementos de información. La proyección del campo informativo del discurso sobre la audiencia, que se realiza principalmente a través de los medios de comunicación, es una condición necesaria para ganar y retener el poder [48].

El proceso de informar es una condición necesaria para mantener las relaciones de poder en la sociedad. La función instrumental proporciona mecanismos para la reproducción informativa del discurso político en la sociedad, su base es la relación entre gobierno y medios de comunicación. La esencia de esta relación es que el gobierno busca controlar totalmente las herramientas de reproducción de la información política en la sociedad, que de hecho están completamente en manos de los medios de comunicación. A su vez, los medios de comunicación tienen una influencia significativa en el discurso político, teniendo el monopolio de las herramientas para mantener y cambiar el equilibrio de fuerzas políticas en la sociedad [24,30].

La característica central de la función de racionamiento es la distribución de recursos, el elemento más importante del contenido de la relación de dominación-subyugación en la sociedad. Otra característica importante de la función de

racionamiento es el derecho legítimo de las autoridades a utilizar la violencia. Las funciones de legitimación y previsión proporcionan una conexión intradiscurso del pasado, presente y futuro, proporcionando apoyo para ciertas relaciones en la sociedad [24, 30].

Una de las funciones más importantes del discurso político, como señala V. O. Pavlutska, son las funciones de persuasión y propaganda política. « El objetivo principal del discurso político es formar en la sociedad las opiniones y valoraciones que son necesarias para el autor del discurso. Este tipo de discurso está enfocado principalmente en la conciencia pública, es decir, es una herramienta de influencia muy peligrosa porque se enfoca en todos los segmentos de la sociedad. El discurso político es precisamente la implementación de políticas y el logro de objetivos políticos, que en su mayoría están relacionados con el tema del poder » [24, 30].

A partir de las funciones seleccionadas, podemos concluir que el discurso no reproduce la estructura del mundo circundante, sino que produce poder en el proceso de actualización específica del lenguaje.

En general, una consideración amplia del discurso político basada en el principio temático de contenido y el destinatario puede variar e incluir las siguientes variedades [17, 46, 65] :

- discurso político institucional, que utiliza textos creados directamente por políticos y utilizados en la comunicación política (documentos políticos, discursos y debates parlamentarios, discursos públicos y entrevistas de líderes políticos, etc.). Esto también incluye el discurso político oficial asociado a la comunicación por hardware, en el que se crean textos para empleados del aparato estatal ;

- discurso político de los medios de comunicación (medios de comunicación), que utiliza textos políticos creados por periodistas y difundidos a través de la prensa, la televisión, la radio, Internet ;

- textos elaborados por « ciudadanos de a pie » que, sin ser políticos ni periodistas profesionales, participan ocasionalmente en la comunicación política. Pueden ser varias cartas y llamamientos dirigidos a políticos o agencias gubernamentales, cartas a los medios de comunicación relacionados con eventos políticos, etc. ;

- detectives políticos, poesía política, así como textos de memorias políticas ;
- Textos de comunicación científica dedicados a la política.

El discurso político se puede clasificar como un tipo de comunicación en el que el grado de manipulación es extremadamente alto.

Hay dos opiniones sobre las formas institucionales del discurso y sus limitaciones. Por ejemplo, algunos creen que el discurso está limitado solo por sus formas institucionales, como el discurso de inauguración, los decretos o ciertos mensajes presidenciales, es decir, los que tienen lugar en determinadas instituciones públicas.

Por otro lado, existe la opinión de que el discurso político puede combinar formas institucionales y no institucionales. Con esta definición de discurso, podemos decir que diversos rumores, consignas, actos de habla no oficiales de figuras políticas también pueden atribuirse a la definición de discurso político.

Existe otra clasificación que diferencia la comunicación política en discurso oral y escrito. Entre las fuentes escritas, podemos incluir los programas de los partidos políticos y sus folletos grabados en los medios, y entre las orales – los discursos de los políticos en reuniones, reuniones con votantes y mucho más [9].

Además, muchos estudiosos distinguen entre el discurso político por su volumen. Así que hay pequeñas (como un lema), medianas (discurso en un mitin) y grandes (campana electoral).

Emilio Alejandro Núñez Cabezas y Susana Guerrero Salazar, hablando de discurso político y tratando unificar y « reconciliar » diferentes puntos de vista, ofrecen su propia definición del concepto de « discurso político » : « El lenguaje político es básicamente un lenguaje especial, utilizado por los políticos en el cumplimiento de sus funciones. En este lenguaje especial destaca la función apelativa, y, según el momento y el destinatario del mensaje, adopta las características de las jergas o argots (es decir, cuando se recurre a lo críptico y especialmente a lo ambiguo) o a las características de los lenguajes científico-técnicos (cuando se tratan aspectos puramente profesionales, propios del amplio espectro que abarca la política) » [69,70].

En realidad, el tema principal del discurso político es la política, una especie de confrontación política, lo que significa la necesidad de utilizar un grupo especial de

palabras en este tipo de comunicación. Este subtipo de vocabulario se llama vocabulario político. A. P. Chudinov dijo que vale la pena distinguir entre el vocabulario político y la terminología de las ciencias políticas, ya que la terminología es conocida solo por especialistas limitados [46].

A diferencia de la terminología política, el vocabulario político debería ser comprensible para todos (la mayoría de los ciudadanos, los votantes).

Por lo tanto, intentaremos resaltar las características del discurso político.

Primero, todos los componentes sociales del discurso político se consideran en la corriente de relaciones de dominación y subyugación.

En segundo lugar, el discurso político utiliza deliberadamente tales modelos argumentativos, que afectan principalmente no a la mente humana, sino a sus sentimientos (el hablante se refiere a tradiciones, autoridades reconocidas, valores socioculturales, ejemplos históricos, etc.). Este argumento se caracteriza por una especial emotividad.

En tercer lugar, el lenguaje de la política se centra pragmáticamente en lograr los resultados de la redistribución del poder en la lucha por el poder. Es el principal medio de manipulación en el entorno político. La proclamación de un texto político conlleva la objetivación y el ejercicio del poder y conlleva consecuencias sociales en forma de relaciones de dominación y subyugación en la sociedad.

En cuarto lugar, las estrategias comunicativas del discurso político se realizan a través de la masa de la comunicación, la difuminación de los límites del espacio comunicativo, el fantasma de los elementos comunicativos y otros métodos pragmáticos de ejercicio del poder.

En quinto lugar, el discurso político se centra en un contexto futuro que es difícil de cuestionar o verificar de inmediato.

En sexto lugar, el discurso político es polémico, lo que incide en la selección del vocabulario, su cierta teatralización. La controversia tiene como objetivo imponer otros valores y valoraciones, sugiriendo una actitud negativa hacia el oponente político [30].

Hoy es necesario desarrollar métodos de alta calidad para estudiar el discurso político. Este fenómeno debe estudiarse teniendo en cuenta la diversidad de

herramientas metodológicas en el campo interdisciplinario. El papel del discurso político en la formación de la opinión pública tampoco se ha revelado

El vocabulario político siempre se repone mediante la deshospitalización de la terminología. Algunas palabras que hace un par de años eran conocidas solo por especialistas limitados ahora han comenzado a ingresar al lenguaje hablado de los ciudadanos comunes. Así, palabras como cumbre, consenso se han aceptado casi universalmente. Hay otra característica del vocabulario político: es rico en clichés. Un ejemplo es la pirámide de poder o voluntad política [46].

Otra característica del vocabulario político es el uso frecuente de palabras de semántica evaluativa y solemne. Recientemente, la jerga y la lengua vernácula también han comenzado a usarse con frecuencia, y a veces también se encuentran invectivas.

El uso de metáforas en la actividad política ayuda a los políticos a realizar las funciones de persuasión y a crear una influencia manipuladora [32].

La coherencia semántica de este tipo de discurso se debe al uso de ideogramas. Un ideograma es un término político que forma parte de una ideología. A diferencia del término, el ideograma no tiene un significado estrictamente limitado. Su significado cambia junto con el pragmatismo político. El ideograma siempre tiene un color emocional. El propósito de su uso es manipular la conciencia masiva, ya que es extremadamente fácil de recordar, y esto crea la ilusión de comprensión en el receptor. El principal rasgo distintivo del ideograma es una cierta vaguedad en el significado.

1.4 Características léxicas del lenguaje político

Existe una gran cantidad de diferentes medios de expresión léxica. Por este concepto, nos referimos a las formas morfológicas, sintácticas y derivacionales del lenguaje, que sirven como ayudantes para fortalecer el significado emocional y lógico de los enunciados. Estas formas se registran en diccionarios y los hablantes nativos asimilan gradualmente las normas de su uso.

Es importante señalar que todos los recursos estilísticos deben atribuirse a medios expresivos, mientras que no todos los medios de expresión serán recursos estilísticos. I.

R. Galperin dividió los medios expresivos y varios dispositivos estilísticos en tres grupos. Entonces dijo que hay dispositivos fonéticos, léxicos y sintácticos [13,14].

La primera subsección contiene herramientas basadas en la interacción de significados contextuales y de diccionario.

Aquí uno de los principales medios es la metáfora – una comparación indirecta basada en el uso de un objeto con otro por alguna similitud o contraste, basada principalmente en asociaciones y los modismos.

Según el enfoque lingüístico-cultural, los modismos poseen una connotación cultural que puede tratarse como la manifestación de arquetipos, ciertos códigos culturales. Así, las expresiones idiomáticas se ven no solo como signos lingüísticos sino también culturales [40,41,42,43]. Los modismos también se estudian con el empleo de métodos psicolingüísticos, lo que permite a los investigadores explorar algunos mecanismos de reconocimiento y producción de idiomas [62,63]. Dado que las expresiones idiomáticas son metafóricas, en palabras de R. Gibbs, « no existen como unidades semánticas separadas dentro del léxico, sino que en realidad reflejan sistemas coherentes de conceptos metafóricos » [62,63]. Una característica importante de la fraseología es la metáfora, las imágenes. El fraseologismo aparece en el lenguaje no por nombrar objetos, signos, acciones, sino por sus características figurativas y emocionales. Las unidades fraseológicas son microimágenes, miniaturas figurativas lingüísticas. La emocionalidad de la fraseología es la capacidad de una unidad fraseológica no solo para nombrar un objeto, fenómeno, sino también para expresar ciertos sentimientos y valoraciones del autor.

Según G. Lakoff y M. Johnson, además de ser un dispositivo estilístico, la metáfora es un medio poderoso de cognición humana. La metáfora se percibe como una herramienta para conceptualizar el mundo. Como dijo R. Gibbs : « Muchos conceptos, especialmente los abstractos, están estructurados en parte a través del mapeo metafórico de la información de un dominio fuerte familiar a un dominio objetivo menos familiar » [62,63]. Al considerar las metáforas en el discurso político, los investigadores subrayan su poder persuasivo, las metáforas se emplean como dispositivos ideológicos que sirven a objetivos e intereses políticos. Para estudiar el uso de metáforas en el discurso político

aplican la teoría de la metáfora conceptual y establecen un conjunto de modelos que sirven como esquemas básicos que conceptualizan diversos aspectos de la esfera política [57].

Los modismos también se estudian desde el punto de vista de su variación y transformación. Distinguen entre « variaciones sistémicas » de modismos y sus « modificaciones creativas ». Los primeros pueden considerarse sinónimos contextuales porque poseen un marcador semántico común [67]. Las transformaciones, por el contrario, no están lexicalizadas, son producidas por autores individuales para lograr un cierto efecto estilístico. En el curso de la transformación idiomática, pueden emplear algunos juegos con el significado literal y transferido, que siempre está predeterminado por el contexto. Varios investigadores intentaron establecer los tipos de transformación, comparando formas creativas y canónicas de modismos [57].

Otro recurso estilístico importante es la metonimia, una comparación de conceptos, cuando un fenómeno se designa con la ayuda de otras palabras o conceptos.

La ironía también es una parte importante del sistema lingüístico. Esta es una especie de maldado, por el contrario, una buena burla cómica con el ridículo de tal o cual cualidad o fenómeno negativo. Por tanto, la ironía no siempre provoca risa, y con mayor frecuencia provoca sentimientos de irritación o descontento. Su función principal es ridiculizar la actitud ante cualquier hecho o fenómeno. En esta técnica, el verdadero significado queda velado por lo literal o incluso lo contradice.

La segunda subsección incluye técnicas basadas en la interacción de valores iniciales y derivados.

Esto incluye un fenómeno como la polisemia (cierta polisemia de una palabra), es decir, una palabra tiene más de un significado.

El tercer subgrupo contiene palabras que expresan los significados emocionales del hablante.

Las herramientas sintácticas son muy importantes en política. Desempeñan un papel activo en la formación del discurso de un político y se caracterizan por las siguientes características :

1. Ausencia de oraciones largas y, en la mayoría de los casos, complejas

2. Formulación y construcción clara de una frase, párrafo o incluso una cadena completa de párrafos
3. La aparición de paralelismos y numerosos sinónimos
4. Repeticiones. Básicamente, palabras semánticas importantes, se repiten oraciones que expresan efectivamente la idea principal del hablante.

Los cambios en la sociedad conducen inevitablemente a cambios de idioma. El discurso que refleja el estado de la lengua española en una determinada época cultural e histórica es el primero en reaccionar ante tales hechos, creando, fijando y replicando nuevo vocabulario y nuevos conceptos políticos. El filólogo español Javier de Santiago Guervós, hablando de la estrecha conexión que existe entre los hechos políticos más importantes en la vida de la sociedad y la lengua, identifica los siguientes grupos léxicos temáticos que provocaron la transición de la dictadura a la democracia.

Primero, la reforma del sistema político español ha llevado a la activación de tales conceptos conceptuales :

Consenso – punto de entendimiento

Consensual – realizado con consentimiento común; acordado, consensuado

Consensualizar, consensuar – estar de acuerdo, llegar a un acuerdo

En segundo lugar, la adopción de la Constitución de 1978 condujo a la aparición de lexemas como :

Constitucional

Constitucionalidad

Constitucionalismo

Constitucionalista

Constitucionalizar

Constitucionalización

En tercer lugar, la creación del estado de autonomías introdujo en circulación palabras conceptuales clave :

Autodeterminación

Autogobierno

Autoidentidad

Autonomismo
Autonomista
Autonomización
Autonomizado
Centralismo
Centralista
Centralización
Centralizador
Centralizar

No debemos olvidar que el discurso político está formado no solo por los medios lingüísticos en sí mismos, sino también por el sistema de componentes cognitivos y culturales que son relevantes para un período histórico particular de desarrollo. Hablando sobre el discurso político español de finales del siglo XX – principios del XXI, Núñez Cabezas y Guerrero Salazar destacan nuevos grupos léxicos que han tomado su lugar en el espacio mediático [69,70]. Esta es una capa completa de palabras relacionadas con la pertenencia de España a la Unión Europea y su entrada en la zona del euro :

Espacio común europeo
Comunitario
Zona euro
Eurodiputado
Europarlamentario
Euroconstitución
Euroburocracia
Eurodivisa
Euroescéptico
Euromercado
Eurogrupo

Otro ejemplo es el tema del terrorismo que ha dado un paso al frente en el siglo XXI fronteras nacionales y que ahora se ha convertido en internacional :

Atentado terrorista

Escalada de violencia

Policía antiterrorista

Hecho violento

etc.

Finalmente, los filólogos definen el ámbito cognitivo del desempleo como una nueva área en el discurso político español :

mercado laboral

preacuerdo

subsidio

desempleo incubierto

subvención de despido

etc

La vida no se detiene, y los recientes trastornos políticos, económicos y sociales han traído consigo un nuevo vocabulario que se ha consolidado firmemente en el discurso político español. Agreguemos a lo anterior las siguientes categorías conceptuales, en torno a las cuales se agrupan los recursos lingüísticos, ampliando los tópicos cognitivos del discurso político español moderno :

– la crisis económica y financiera mundial, que estalló en 2008 y con todas sus fuerzas cayó sobre España, actualizó formaciones lingüísticas conceptuales como :

recesión

desaceleración

desplome bursátil

deuda soberana

crecimiento cero

plan de rescate

troika europea

desahucio

hipoteca basura

flexibilizar

flexibilización

concurso de acreedores

austeridad

recorte

etc

– esfera conceptual asociada a la globalización cultural, choque de culturas y migración masiva a países de la Unión Europea :

migración: inmigración, emigración

competencia laboral

mano de obra

colisión de culturas / choque de civilizaciones

multiculturalismo

islamización

globalización cultural

tolerancia

tolerancia cero/intolerancia

etc

– cuestiones medioambientales, la lucha contra la contaminación medioambiental y la necesidad de encontrar alternativas fuentes de la energía :

catástrofe ecológica

cambio climático

calentamiento / enfriamiento global

efecto invernadero

energías convencionales

energías renovables

despilfarro de recursos naturales

reciclaje

hábitos de consumo

ecotasa

etc

Por tanto, conviene recordar que la base cognitiva del discurso político son conceptos clave, conceptos que sustentan la ideología del poder. A su vez, el discurso político está funcionalmente enfocado precisamente en transmitir ideología, influir en una audiencia masiva para formar una determinada opinión pública y programar la reacción social deseada con la ayuda de todo un « arsenal » de estrategias y tácticas manipuladoras implementadas a través de medios lingüísticos y extralingüísticos.

Conclusiones de la parte 1

Actualmente, el enfoque funcional-comunicativo considera al discurso como la forma más importante de la práctica humana cotidiana y lo define como un fenómeno comunicativo complejo que incluye, además del texto, factores extralingüísticos (conocimiento del mundo, pensamientos, actitudes, metas), necesarios para comprender el texto.

Así, se puede argumentar que el término « discurso », tal como se lo entiende en la lingüística moderna, tiene un significado cercano al concepto de « texto », pero enfatiza la naturaleza dinámica de la comunicación lingüística, que se desarrolla con el tiempo; en cambio, se piensa en el texto principalmente como un objeto estático, resultado de la actividad del lenguaje. Algunos investigadores interpretan el discurso como un fenómeno que incluye ambos componentes: el proceso dinámico de la actividad del lenguaje, inscrito en su contexto social, y su resultado (es decir, el texto).

No existe una visión única sobre la tipología del discurso en el mundo científico, los investigadores ofrecen diferentes versiones de las clasificaciones del discurso.

En cuanto al discurso político, su formación se hizo posible gracias a la rápida evolución de los medios.

El discurso político es una forma de comunicación mediada por una determinada tradición sociocultural, basada en el intercambio, sugerencia y promoción de determinadas ideas, posiciones y puntos de vista de los participantes de la vida política, con el fin de lograr objetivos políticos, que se relacionan principalmente con temas de gobierno.

La función más importante del discurso político es la función de propaganda política, persuasión e influencia. El discurso es un componente esencial de la interacción sociocultural, cuyas características son los intereses, fines, estilos y formación de esa opinión pública necesaria para el autor del discurso.

El discurso político ha atraído repetidamente la atención de académicos en varios campos, incluidos los lingüistas, porque la conexión entre el lenguaje y la política es obvia: ningún régimen político puede existir sin comunicación.

Los académicos prestan especial atención a sus características extralingüísticas, así como a los mecanismos y tecnologías de influencia del político sobre el destinatario para manipular su conciencia, porque el discurso político es el fenómeno más influyente en la comunicación política moderna.

Para lograr esta acción, los políticos utilizan diversas técnicas lingüísticas y estilísticas. Dichos medios se pueden encontrar en todos los niveles de la lengua: léxico, fonético, morfológico y sintáctico.

Examinamos varios dispositivos léxicos utilizados en el discurso político, por lo que encontramos dispositivos tales como : metáfora, metonimia, ironía, sinécdoque, polisemia, interjecciones, epítetos, oxímorones, palabras de exclamación, antonimia, eufemismos e hipérboles. Sin embargo, los científicos aún no se han puesto del todo de acuerdo sobre la selección de los medios expresivos del idioma español. En este tipo de investigaciones, aún quedan muchas dudas sobre los criterios de selección y análisis.

En el discurso político se suelen utilizar medios léxicos y estilísticos, lo que puede explicarse por su gran potencial argumental, la gran imaginación, lo cual es importante, dado que estos textos están destinados a hablar en público y están diseñados para captar inmediatamente la atención del oyente, para influir en sus sentimientos y emociones.

PARTE 2.

FRASEOLOGÍA COMO LA PARTE PRINCIPAL DEL DISCURSO POLÍTICO

El discurso político como manifestación de la comunicación política es un fenómeno complejo y multifacético que tiene muchas manifestaciones y características. Y el punto aquí no está solo en el uso de vocabulario específico determinado por la actividad política, sino también en una especie de selección y organización de ciertas estructuras de expresión de acuerdo con las pautas pragmáticas, metas y condiciones de comunicación que se han desarrollado en la actividad profesional de los políticos. Un papel especial en el establecimiento del tono comunicativo-pragmático del discurso político moderno pertenece, por supuesto, a la fraseología.

Las unidades fraseológicas desempeñan un papel importante al hablar en público. Al mismo tiempo, agregan polisemantismo figurativo al discurso y mejoran el efecto de retroalimentación con el público, ya que le dan la alegría del reconocimiento. El uso de unidades fraseológicas hace que el habla sea viva e imaginativa. Esto es apreciado por los políticos, refiriéndose a la fraseología en textos políticos y discursos orales. La fraseología atrae a los hablantes con su expresividad, capacidad potencial para evaluar positiva o negativamente los fenómenos, expresar aprobación o condena, actitud irónica, burlona o de otro tipo hacia ella.

El sistema léxico de la lengua tiene lagunas formadas por la aparición de una gran cantidad de aspectos nuevos de la realidad que una persona ha aprendido. Estos vacíos se pueden llenar con unidades fraseológicas que sean capaces de proporcionar los nombres de nuevos fenómenos, objetos, propiedades, procesos, estados, situaciones, etc. La creación de nuevas unidades fraseológicas ayuda a reducir la contradicción entre las necesidades del pensamiento y los recursos léxicos limitados de la lengua. Si la unidad fraseológica tiene un sinónimo léxico, suelen diferir estilísticamente.

En esencia, las unidades fraseológicas son unidades altamente informativas del lenguaje, por lo que es imposible considerarlas como « decoraciones » o « excesos », aunque todavía se encuentra tal interpretación de las unidades fraseológicas. Pero debemos admitir que está desactualizado. Evidentemente, las unidades fraseológicas

son uno de los universales lingüísticos, ya que no hay lengua que no tenga unidades fraseológicas.

Para estudiar un fenómeno tan complejo como la fraseología, es necesario tener en cuenta los datos de otras ciencias : lexicología, gramática, estilística, fonética, historia del lenguaje, historia, filosofía, lógica, estudios regionales, etc.

Desafortunadamente, existen muchos desacuerdos sobre una serie de cuestiones entre los especialistas que se ocupan de la fraseología. A pesar de esto, una tarea importante para todos los lingüistas que trabajan en el campo de la fraseología es combinar esfuerzos y encontrar un terreno común en los intereses tanto de la teoría de la fraseología como de la práctica de la enseñanza de lenguas extranjeras. En las últimas décadas, la fraseología ha pasado de ser una sección de lexicología a una disciplina lingüística independiente con su objeto y método. investigación.

Para la fraseología, al igual que para una de las secciones de lingüística, el siguiente tema de investigación es característico: el estudio de las características categóricas de las unidades fraseológicas, sobre cuya base se distinguen las características principales de las unidades fraseológicas, y se resuelve la cuestión de la esencia de las unidades fraseológicas como unidades especiales del lenguaje, así como la identificación de patrones de funcionamiento de unidades fraseológicas en el habla y sus procesos. Sin embargo, a pesar de la presencia de un solo tema, así como de numerosos desarrollos detallados en muchas cuestiones de fraseología, en la actualidad aún existen diferentes puntos de vista sobre qué es una unidad fraseológica, cuál es el volumen de fraseología en el idioma español.

Las listas de unidades fraseológicas compiladas por diferentes científicos también son muy diferentes. Esto da motivos para reconocer la existencia de problemas para definir el tema de estudio, la falta de una terminología clara. Esto puede incluir la falta de claridad en la comprensión de las tareas, los objetivos y la esencia misma del término « fraseología », así como la falta de una clasificación única clara de unidades fraseológicas en el idioma ruso desde el punto de vista de su fusión semántica. Desafortunadamente, la ciencia moderna de la fraseología no tiene una visión teórica única de su contenido.

2.1 La clasificación de las unidades fraseológicas

La fraseología es una sección de la ciencia del lenguaje que estudia las unidades lingüísticas de composición compleja, que tienen un carácter estable, sus tipos y funcionamiento en el habla. Por ejemplo, *de pelo en pecho, cara de palo, llegar poco a poco, mirar de reojo, llevar a empujones, estar al cantío de un gallo*.

La palabra « fraseología » proviene de dos palabras griegas: *phrasis* - expresión y *logos* – concepto, doctrina. Tradicionalmente, las unidades fraseológicas incluyen proverbios y dichos, palabras y expresiones aladas, así como clichés.

Junto con la visión establecida de la fraseología como la ciencia de los giros estables del habla, su interpretación ampliada como una rama de la lingüística que estudia la combinación léxica y semántica de palabras se está generalizando [23].

La tarea de la fraseología como disciplina lingüística es un estudio exhaustivo del fondo fraseológico de un idioma en particular. Aspectos importantes del estudio de esta ciencia son: la estabilidad de las unidades fraseológicas, la consistencia de la fraseología y la estructura semántica de las unidades fraseológicas, su origen y funciones principales. Una rama de la fraseología particularmente difícil es la traducción de unidades fraseológicas, lo que requiere una experiencia considerable en el campo de la investigación en esta disciplina.

La fraseología es una parte integral del sistema lingüístico. El desarrollo de la fraseología como disciplina académica fue facilitado por la investigación V. V. Vinogradov, A. M. Anosova, A. A. Kunin, C. Bally quienes definieron los conceptos básicos de fraseología y describieron las principales vías de su investigación y desarrollo posteriores. La fraseología es un fenómeno complejo, cuyo estudio requiere su propio método de investigación. Las unidades fraseológicas son combinaciones estables de lexemas con un significado total o parcialmente repensado [23].

La fraseología, como ciencia, está asociada a diversas disciplinas humanitarias y lingüísticas, como la historia, la crítica literaria y los estudios lingüísticos. Pero, en primer lugar, la fraseología está asociada a disciplinas lingüísticas como la gramática, la semántica, la lexicología, la historia del lenguaje, la estilística, la fonética, la lingüística

general, la lingüística del texto y la etimología. Los fraseologismos constan de palabras, y la palabra es el objeto principal del estudio de la lexicología. Los datos lexicológicos permiten determinar la naturaleza de los componentes de las unidades fraseológicas y los diversos grados de « palabrería » de estos componentes.

La teoría del significado léxico, desarrollada en semántica, ayuda a identificar los detalles semánticos de las unidades fraseológicas y a resaltar diferentes tipos de significado en el campo de la fraseología. Una palabra en unidades fraseológicas no siempre pierde sus características morfológicas, la morfología ayuda a revelar qué se pierde y qué se conserva. La fraseología incluye frases de varios tipos estructurales, incluidas unidades fraseológicas con la estructura de una frase y una oración. Los datos de sintaxis son muy importantes para identificar los detalles gramaticales de estas frases: su estructura gramatical y sus funciones. La palabra en la unidad fraseológica se caracteriza por una cierta apariencia fonética, pero en el proceso de desarrollo también puede cambiar. En ambos casos, los datos fonéticos no se pueden ignorar.

La estilística fraseológica estudia las posibilidades estilísticas de las unidades fraseológicas, basándose en la experiencia de la estilística léxica, en particular, en el desarrollo de algunos recursos estilísticos. Los datos de la historia de la lengua y la etimología juegan un papel importante en el análisis etimológico de las unidades fraseológicas. El análisis de la actualización del habla de unidades fraseológicas, tanto convencionales como ocasionales, se basa en la teoría de la lingüística del texto. En el desarrollo de un enfoque sistémico-estructural de la fraseología, se utilizan secciones de lingüística general : el sistema y la estructura de la lengua, la nominación lingüística. A continuación, pasemos a considerar varios tipos de unidades fraseológicas desde el punto de vista de la estabilidad semántica de sus componentes.

2.2 Tipos de unidades fraseológicas desde el punto de vista de la estabilidad semántica (fusión) de sus componentes

Charles Bally, lingüista suizo de origen francés, es el fundador de la teoría de la fraseología. Fue el primero en sistematizar combinaciones de palabras en sus obras «

Lingüística general y lingüística francesa » y « Tratado de estilística francesa ». En sus libros sobre estilo, C. Bally incluyó un capítulo sobre fraseología.

En el primer libro, describe cuatro grupos de frases :

1) frases libres, combinaciones desprovistas de estabilidad que se deshacen después de su formación ;

2) combinaciones habituales, es decir, frases con una conexión de componentes relativamente libres, que permiten algunos cambios ;

3) series fraseológicas, es decir, grupos de palabras en los que dos conceptos se fusionan casi en uno; la estabilidad de estos giros está fijada por el uso de la palabra primaria, tales combinaciones permiten la reagrupación de componentes ;

4) unidad fraseológica, es decir combinaciones en las que las palabras han perdido su significado y expresan un solo concepto indescomponible. Estas combinaciones no permiten reorganizar los componentes [4,5].

Así, C. Bally distingue combinaciones de palabras según el grado de estabilidad: combinaciones en las que hay libertad de agrupación de componentes y combinaciones privadas de dicha libertad. C. Bally esboza estos grupos, pero no los describe con más detalle.

En la obra tardía de C. Bally « Tratado de estilística francesa » las combinaciones habituales y las series fraseológicas se consideran tipos intermedios de frases, el científico identifica solo dos grupos principales de combinaciones :

1) combinaciones libres ;

2) unidad fraseológica, es decir frases, cuyos componentes, utilizados constantemente en estas combinaciones para expresar el mismo pensamiento, han perdido todo significado independiente. Toda la combinación en su conjunto adquiere un nuevo significado, no igual a la suma de los valores de las partes constituyentes [4,5].

C. Bally señala que tal rotación se puede comparar con un compuesto químico y enfatiza que si se usa la unidad lo suficiente, entonces, obviamente, en este caso la combinación es igual a una simple palabra.

Según la teoría de C. Bally, la fraseología de una frase depende de la presencia de una palabra identificadora. Estas conclusiones de C. Bally más tarde formaron la base para la identificación de adherencias fraseológicas y el desarrollo de una teoría de equivalencia de una unidad fraseológica a una palabra. Desde entonces, la investigación en el campo de la fraseología ha progresado enormemente, pero el trabajo de C. Bally, escrito en los albores del estudio de la fraseología, contribuyó a un mayor desarrollo de la investigación fraseológica. El concepto de C. Bally está en el corazón de muchas de muchas otras obras científicas [4,5].

La conocida clasificación de unidades fraseológicas desde el punto de vista de la fusión semántica pertenece al académico V. V. Vinogradov. Las obras del académico V. V. Vinogradov, dedicado a la fraseología rusa, se convirtieron en un punto de inflexión en el estudio de la fraseología de varios idiomas. La enorme influencia de los trabajos de este científico en casi todas las investigaciones en el campo de la fraseología se explica por el hecho de que estos trabajos llenaron el vacío formado por el estudio insuficiente de la semántica de combinaciones de palabras estables.

El concepto de académico V. V. Vinogradov es una etapa especial en el desarrollo de la teoría de las « combinaciones indecomponibles », superior a lo que se hizo en la lingüística rusa [2]. Gracias a la clasificación del académico V.V. Vinogradov, las unidades fraseológicas recibieron una definición más razonable, a saber, como complejos léxicos con una originalidad semántica especial [2].

Como saben, la teoría fraseológica de V. V. Vinogradov incluye las siguientes disposiciones básicas :

- 1) Las unidades fraseológicas son complejos verbales « estables » opuestos a las frases sintácticas « libres » como formaciones lingüísticas prefabricadas, no creadas, sino reproducidas en el proceso del habla [11,12].
- 2) La propiedad principal de una unidad fraseológica es la cohesión semántica o la indecomponibilidad de las palabras que la constituyen, lo que sirve como una interconexión semántica transversal de las mismas o como una dependencia unilateral de un componente de otro [11,12].

- 3) Es un cierto significado léxico (y no gramatical) de una unidad completa o de su componente que sirve como resultado o forma de manifestación de la cohesión semántica interna de las unidades fraseológicas [11,12].
- 4) La cohesión semántica de los componentes se entiende como la estabilidad de su composición léxica, así como su organización sintáctica y diseño morfológico [11,12].
- 5) Hay tres grados de cohesión semántica :
 - a. adhesiones o modismos: unidades desmotivadas que actúan como equivalentes de una palabra; componentes que han cambiado por completo su significado en relación con los demás ;
 - b. unidades motivadas por la unidad que revelan la capacidad de sustituir componentes individuales o de separarse mediante un material de « embalaje » sustituto, o de mover componentes y actuar como «equivalentes potenciales» de la palabra; mantienen el significado directo de uno de los componentes y son directamente adyacentes al núcleo del fondo ;
 - c. combinaciones fraseológicas. En las adhesiones fraseológicas, un componente depende semánticamente del otro y, por lo tanto, recibe en conexión con este último un significado no libre, conectado fraseológicamente, que se manifiesta en él sólo en conexión con un cierto círculo de palabras, limitado por la tradición; tales combinaciones no son equivalentes a palabras, ya que cada uno de sus componentes tiene un significado separado [11,12].

Por regla general, las unidades fraseológicas aparecen a partir de una combinación libre de palabras utilizadas en sentido figurado. El significado figurativo pierde su poder con el tiempo y la combinación se vuelve estable.

2.2.1 Adhesiones fraseológicas

Las adhesiones fraseológicas o modismos son giros fraseológicos semánticamente indivisibles, cuyo significado integral no está completamente correlacionado con los significados individuales de sus palabras constituyentes [11,12] :

para equivocarte
vencer a los bacilos
convocarte un poc
comerte un perro de la bahía
fuera del camino
no había a dónde ir

Las adhesiones fraseológicas surgen a partir de los significados figurativos de sus componentes, que posteriormente se vuelven incomprensibles desde el punto de vista del lenguaje moderno. La figuratividad de las concatenaciones fraseológicas se revela sólo históricamente.

Así, en las adhesiones fraseológicas, el significado figurativo es el principal, y el significado directo y figurativo no están interconectados. Por esta razón, es difícil traducir empalmes fraseológicos a otros idiomas. Las fraseológicas tienen las siguientes características :

1. la presencia de palabras necróticas – palabras que no se usan en ningún lugar, excepto en esta fusión, son por tanto incomprensibles desde el punto de vista del lenguaje moderno ;
2. la presencia de arcaísmos ;
3. sintácticamente complete ;
4. en la mayoría de los casos, la imposibilidad de reorganizar los componentes ;
5. Impenetrabilidad: inadmisibilidad de palabras adicionales en la composición.

Al perder su significado léxico independiente, « las palabras que entran en la estructura de fusión fraseológica se convierten en componentes de una unidad léxica compleja, que se acerca en significado a una sola palabra » [11,12].

2.2.2 Unidades fraseológicas

La unidad fraseológica es una combinación tan estable de palabras en la que, en presencia de un significado figurativo común, los signos de separación semántica de componentes se conservan claramente [11,12] :

a lo mejor

dar o tener de lado

bolsa de trabajo

calentarse la cabeza con algo

pasárselo muy bien

tomar la comunión

La unidad fraseológica está algo cercana a las fusiones fraseológicas en su imaginaria, metafóricidad [40,41,42,43]. Pero a diferencia de las fusiones fraseológicas, donde el contenido figurativo se revela sólo diacrónicamente, en unidades fraseológicas, imágenes, la portabilidad se realiza desde el punto de vista del lenguaje moderno. No es de extrañar, según el académico V. V. Vinogradov, la imaginaria es un rasgo característico de la única unidad fraseológica. La conexión entre los componentes de la unidad fraseológica está motivada, la metaforización se siente claramente. Para comprender la unidad fraseológica, es necesario percibir sus componentes en un sentido figurado.

Rasgos característicos de las unidades fraseológicas :

1. imágenes brillantes y la consiguiente posibilidad de coincidencia con frases que existen en paralelo ;
2. la semántica de los componentes individuales no cambia ;
3. capacidad de reemplazar algunos componentes por otros ;
4. la coloración emocional y expresiva juega un papel importante ;
5. la capacidad de entablar relaciones sinónimos con otras unidades fraseológicas o palabras [40,41,42,42].

Las expresiones idiomáticas se tratan tradicionalmente como un tipo específico de combinaciones de palabras caracterizadas por la integridad semántica, la unidad estructural y el significado transferido total o parcialmente. Rosemarie Gläser utiliza el término « unidad fraseológica » con el que entiende « (...) un grupo de palabras bilexémico o polilémico más o menos lexicalizado, reproducible y de uso común, que tiene estabilidad sintáctica y semántica, puede estar idiomatizado, puede tener connotaciones, y puede tener una función enfática o intensificadora en un texto » [63].

2.2.3 Combinaciones fraseológicas

Las combinaciones fraseológicas son giros estables, que incluyen palabras con significado libre y relacionado con la fraseología. Este tipo incluye unidades fraseológicas que tienen la estructura de frases variables con una relación subordinada entre componentes [11,12] :

barco frágil

cabecear el infierno

morderse los dientes

helada amarga

fruncir el ceño

En contraste con las adherencias fraseológicas y las unidades fraseológicas, que tienen un significado integral e indecomponible, « las combinaciones fraseológicas se caracterizan por la descomponibilidad semántica » [47]. En este sentido, se acercan a las frases libres.

Rasgos característicos de las combinaciones fraseológicas :

1. es posible una variedad de uno de los componentes
2. probabilidad de sustitución sinónima de la palabra principal
3. probabilidad de incluir definiciones en la combinación
4. posible reordenamiento de components
5. uso necesariamente libre de uno de los componentes y uso asociado del otro.

2.2.4 Expresiones fraseológicas

A tres tipos de unidades fraseológicas de V. V. Vinogradov M. M. Shansky agregó una más: expresiones fraseológicas basadas en la reproducibilidad. Por expresiones fraseológicas, entendió frases que son estables en su composición y uso, que no solo son completamente descomponibles semánticamente, sino que también están compuestas por palabras con significado libre [47].

todas las edades son sumisas al amor

a tener miedo de los lobos

no a ir al bosque
en serio y durante mucho tiempo

Las expresiones fraseológicas incluyen aquellas frases fraseológicas que son estables en su composición y uso, que consisten en su totalidad en palabras con « significado nominativo libre y semánticamente segmentadas » [47].

Su única característica es la reproducibilidad: se utilizan como unidades de habla confeccionadas con una composición léxica constante y una semántica definida.

Las expresiones fraseológicas son solo giros con el significado literal de los componentes. Las expresiones fraseológicas incluyen numerosos proverbios y dichos que se utilizan en su significado directo, no tienen un significado alegórico figurativo.

2.3 La clasificación de las expresiones fraseológicas según Julio Casares

Para el desarrollo de la fraseología de la lengua española, las obras de J. Casares, quien mostró el origen y funcionamiento de frases estables de diversos tipos en la lengua moderna y presentó la clasificación, que se convirtió en la base de trabajos posteriores. El científico distingue tres tipos de expresiones estables: frases proverbiales, refranes y locuciones.

Con base en criterios gramaticales, J. Casares [53,54] divide estos últimos en varios tipos :

1) significantes – unidades fraseológicas que realizan las funciones de partes significativas del discurso (sustantivo o nominal; unidades fraseológicas adjetivas; unidades fraseológicas verbales; giros fraseológicos participiales; unidades fraseológicas adverbiales, pronombres y unidades fraseológicas de interjección). Por ejemplo: *de pelo en pecho* – es una unidad fraseológica de adjetivo ;

2) ligamentoso, servicio : giros que desempeñan el papel de preposiciones y conjunciones en el habla.

Por ejemplo : *bien que , sin embargo*.

Dado que para la clasificación de frases, J. Casares toma características funcionales y gramaticales de unidades fraseológicas, las unidades fraseológicas que son diferentes en términos de sus características intra-semánticas se incluyen en una

categoría. El científico procede solo de la forma externa del discurso, del papel que desempeñan en la oración, teniendo en cuenta, en primer lugar, la equivalencia de unidades fraseológicas de cualquier parte del discurso. La obra de J. Casares es puramente ilustrativa y demasiado esquemática, ya que fue elaborada sin tener en cuenta las características semánticas y pragmáticas de las unidades fraseológicas [54,56].

Entonces, según el científico, las unidades fraseológicas se pueden dividir en dos grupos :

1. Unidades fraseológicas que no pueden utilizarse como enunciado separado, ya que corresponden al sintagma y en la oración están asociadas a otras unidades lingüísticas. Esta categoría incluye unidades que difieren en estructura y fusión semántica (colocaciones, locuciones), pero son estables en uso.

Por ejemplo :

tomar nota – hacer pequeñas marcas;

hacer uso – usar;

perder el tren – llegar tarde.

2. Unidades fraseológicas con estructura predicativa integral, que se caracterizan por la estabilidad en el habla y se realizan en ella en forma de enunciados completos (enunciados fraseológicos). La mayoría de estas unidades tienen características nacionales, como la unidad fraseológica « *No se ganó Zamora en una hora* » – Roma no se construyó en un día.

La clasificación de las unidades fraseológicas en términos de características pragmáticas también es propuesta por I. Penades Martínez [66].

A partir de la tipología desarrollada en los estudios de J. Searle, el científico identifica unidades fraseológicas, cuyo significado corresponde a los siguientes tipos de actos de habla :

Representaciones – actos de habla asertivos

Directivas – actos de habla directivos

Comisiones – actos de habla compromisivos

Expresivos – actos de habla expresivos

Declarativos – actos de habla declarativos [66]

Por ejemplo, la unidad fraseológica *¡trágame tierra!* – sería mejor caer por la tierra – es una expresión del estado emocional del hablante, de vergüenza y, por tanto, es expresiva.

2.4 Las unidades fraseológicas como medios pragmáticos de discurso político

Por tanto, el uso de unidades fraseológicas puede incrementar el reconocimiento del discurso de un político y afectar la eficacia de influir en la conciencia del destinatario de un mensaje comunicativo. Las unidades fraseológicas como medios pragmáticos de discurso político pueden funcionar tanto de forma ordinaria como ocasional. Según las observaciones de T. B. Sokolovskaya, en el discurso político « los métodos más utilizados de incompatibilidad estilística o transformación de clichés o unidades fraseológicas en las siguientes variedades :

- 1) el uso de fraseología reducida ;
- 2) conexión en un contexto de dos unidades fraseológicas de diferentes estilos ;
- 3) sustitución de parte de la unidad fraseológica ;
- 4) adición, aclaración ;
- 5) replanteamiento literal-figurativo de unidades fraseológicas ;
- 6) alusión » [37].

La multidimensionalidad del contenido semántico del discurso se manifiesta en las características pragmáticas del proceso comunicativo, implicaturas, presupuestos y actitudes del destinatario (intencional, modal, emocional, etc.). La pragmática se ocupa de la solución de una amplia gama de problemas asociados con la interacción lingüística entre el destinatario y el destinatario en el proceso de comunicación. En otras palabras, la pragmática es « uno de los planes o aspectos del estudio del lenguaje, resaltando y examinando unidades del lenguaje en su relación con la persona o personas que usan los idiomas » [2].

La pragmática también se puede definir como un área de conocimiento relacionado con los problemas de elegir los medios del lenguaje para la mejor expresión de pensamientos, sentimientos ; para obtener el mejor efecto sobre el receptor [38]. El

enfoque de la pragmática es el uso del lenguaje en contexto y la identificación de los significados ocultos de una declaración basada en el análisis interpretativo. En el discurso político, el hablante busca influir « pragmáticamente » en el destinatario, transmitiendo las intenciones y valoración del autor utilizando medios lingüísticos expresivos, figurativos y emotivos. Según V. M. Telia, « la coloración emocional-evaluativa, que expresa la actitud del hablante hacia el significado, puede cambiar dependiendo de si se trata del propio interlocutor o del hablante » [40,41,42,43].

El político puede modelar el proceso de comprensión e interpretación de la información por parte del receptor, utilizando varios medios pragmáticos en el habla, incluidas las unidades fraseológicas. Las unidades fraseológicas representan un tipo especial de medios pragmáticos del lenguaje que son capaces de transmitir en forma concentrada significados ocultos, emociones y valoración, que es una propiedad extremadamente importante de los signos lingüísticos en el discurso político. « En las unidades fraseológicas, las características figurativas se fijan inmanentemente en términos de contenido, y los complejos verbales estables utilizados en un determinado contexto temático dan una idea de la actitud del hablante hacia el tema de discusión, sobre la situación considerada en este diseño contextual » [47].

Las características enumeradas de las unidades fraseológicas provocan un mayor interés por ellas por parte de los « profesionales de la palabra » : periodistas, políticos, oradores profesionales, etc. El componente pragmático del significado de la unidad fraseológica es la suma de connotaciones (sociales, culturales, éticas, históricas, expresivas, evaluativas, emotivas) [52].

El material fraseológico tiene un valor histórico y cultural único para los hablantes nativos. Los investigadores señalan que al analizar el potencial pragmático de las unidades fraseológicas, es necesario considerar las características del aspecto connotativo del significado de rotación sostenible.

V. M. Kovshova señala que las unidades fraseológicas son capaces de realizar una función especial al simbolizar (estandarizar, estereotipar) el mundo : su creación, sirven como base cultural de esta semántica y se extraen de ella en el habla. En esta unidad fraseológica especial, cultural, funcional, es un símbolo lingüístico (estándar,

estereotipo) [21].

Con la ayuda de estas características de las unidades fraseológicas, el hablante apela al conocimiento previo y la experiencia del receptor, y también indica pertenecer a una determinada comunidad nacional y cultural. Los fraseologismos son una parte importante de la cultura y tienen una imagen única, lo que los convierte en un medio importante para establecer contacto entre un político y una audiencia. Según V. M. Telia, la composición fraseológica de la lengua, es « un espejo en el que la comunidad linguoculturológica identifica su identidad nacional » [40,41,42,43].

La forma interna de las unidades fraseológicas lleva información cultural única, los llamados « rastros » de la cultura : mitos, arquetipos, tradiciones, etc. La propia naturaleza de las unidades fraseológicas contiene su conexión con los estereotipos culturales y nacionales. Estos rasgos se reflejan en las connotaciones que representan la conexión de la base de forma asociativa con la cultura [40,41,42,43]. Los fraseologismos representan una visión especial del mundo, información sobre tradiciones y costumbres, color nacional en una forma terminada (fija), por lo tanto, los políticos los utilizan a menudo como un medio para probar y convencer a la audiencia de que tienen razón. Las propiedades pragmáticas de las unidades fraseológicas deben considerarse en el contexto de la implementación de la interacción del habla, porque es en el contexto donde las actitudes e intenciones del hablante se manifiestan con mayor claridad.

Las unidades fraseológicas transformadas en el discurso de los políticos tienen el mayor potencial de influencia, reflejando un cambio intencional en la forma y contenido de una rotación estable, dependiendo de las intenciones del hablante. Así, las unidades fraseológicas son una poderosa herramienta pragmática en el discurso de los políticos, lo que determina su uso en varios géneros de discurso político. En las unidades fraseológicas, en forma terminada, se incluye información sobre la cosmovisión, la perspectiva del mundo, las características nacionales y culturales de los hablantes nativos, por lo que las unidades fraseológicas son un componente integral de la creación de imágenes y expresividad en la comunicación política. Los políticos modernos utilizan varios tipos de unidades fraseológicas que corresponden a sus intenciones

comunicativas.

Conclusiones de la parte 2

La fraseología es el apartado más complejo y al mismo tiempo uno de los más interesantes en el estudio del español. Complejo, porque el significado de la expresión idiomática no se puede deducir de los valores de sus componentes constituyentes, pero interesante, porque cada idioma esconde imágenes asombrosas y un misterio etimológico impredecible.

La fraseología es concreta, a menudo ambigua, individual, pertenece solo a una lengua determinada, a veces ilógica, pero expresiva. Muchos investigadores incluyen proverbios, refranes, fórmulas de lenguaje andante y proverbios.

Para darse cuenta del significado integral de una unidad fraseológica se requiere su composición completa, y este significado integral no surge en ninguna parte de la unidad fraseológica bajo la influencia de otra parte de ella, sino en la composición completa de la unidad fraseológica tomada como un todo.

La importancia de estudiar las unidades fraseológicas es que cualquier persona puede dominarlas y acercarse al nivel de pensamiento del hablante nativo, su cosmovisión y perspectiva.

Tras analizar la teoría de la investigación en el campo de la fraseología, llegamos a las siguientes conclusiones.

Los investigadores han estado estudiando la teoría de la fraseología durante mucho tiempo. Existe una gran cantidad de literatura sobre este tema y se puede decir con seguridad que la fraseología no es en modo alguno la menos importante en lingüística a lo largo de la historia de su desarrollo.

Existen varios tipos de clasificaciones de unidades fraseológicas :

- en términos de su fusión semántica ;
- por origen ;
- por estructura ;
- puntos de sus propiedades expresivo-estilísticas ;
- en términos del componente evaluativo.

El término « fraseología » en lingüística moderna se entiende en un sentido amplio y estrecho. Desde el punto de vista de una comprensión estrecha del término, la fraseología incluye solo adherencias fraseológicas, unidades fraseológicas y combinaciones fraseológicas. En un sentido amplio, la fraseología también contiene proverbios, dichos y clichés.

El fenómeno de las unidades fraseológicas se revela gradualmente más y más profundamente. La movilidad de la pregunta permite a algunos científicos hacer algunas adiciones a la investigación de otros.

La fraseología atrae a los hablantes con su expresividad, capacidad potencial para evaluar positiva o negativamente los fenómenos, expresar aprobación o condena, actitud irónica, burlona o de otro tipo hacia ella.

PARTE 3

EL FUNCIONAMIENTO DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN EL DISCURSO POLÍTICO

3.1 La carga funcional del « idioma vivo » en el discurso de los políticos

Durante la última década, la humanidad ha dado un gran paso adelante en su desarrollo. Las tecnologías modernas contribuyen al aumento y fortalecimiento de las relaciones internacionales, la apertura y accesibilidad de la actividad política. La política ocupa un lugar destacado en la vida de la sociedad. Está conectada con todas las esferas de la sociedad y las influye activamente: influye en los destinos de los países y pueblos, las relaciones entre ellos e influye en la vida diaria de una persona. Las cuestiones de política, estructura política, democracia, poder político, estabilidad internacional del Estado conciernen a todos los ciudadanos, afectan los intereses de todos.

Por tanto, los problemas de la política, la vida política nunca se han perdido, y menos ahora no pierden literalmente su importancia real para todos los miembros de la sociedad. Cada vez más, los lingüistas, los psicólogos, los científicos culturales, etc., se ocupan de cuestiones que bordean la política. Actualmente, la ciencia política es una de las ciencias sociales más influyentes, así como una importante disciplina académica, las relaciones internacionales ocupan un lugar especial en la vida de la sociedad moderna. Esto se debe al hecho de que este concepto implica el surgimiento de problemas políticos en un nivel global fundamentalmente nuevo. En el ámbito internacional, los políticos se ven obligados a prestar atención a las posiciones de otros estados y de la comunidad mundial en su conjunto. Por tanto, la actitud hacia el país en su conjunto depende de cómo un político represente a su país a nivel internacional. Sin duda, las cualidades personales, los conocimientos y la formación son importantes para un político. Un papel importante lo juega la capacidad de usar magistralmente el lenguaje, los medios que saturan el habla, la transforman, la dan vida.

Las relaciones internacionales no se limitan a un solo factor político. También implican vínculos económicos, culturales, etc. De ahí una explicación de la estrecha relación entre la ciencia política y otras ciencias.

El fraseologismo es una de las unidades estilísticas más características. Desde la antigüedad, las personas han recreado en palabras la imagen del mundo en su representación figurativa, utilizando varios medios. El traductor encuentra dificultades para transmitir los diversos medios de expresión utilizados en el texto original con más frecuencia de lo que parece a primera vista. El texto de casi cualquier discurso está lleno de varias unidades léxicas: tropos, figuras retóricas u otros medios que dan expresividad a una declaración. Desempeñan una función especial de las unidades lingüísticas, a saber, estilística. La traducción de varios tipos de unidades lingüísticas estilísticas de un idioma a otro requiere transformaciones de un tipo especial que ayuden a preservar o modificar la información emocional y estética original.

La necesidad de varios tipos de transformaciones de la unidad fraseológica original puede ser dictada no solo por los requisitos de las diferencias lingüísticas, sino también por las diferencias en las actitudes socioculturales con respecto a una esfera particular de uso de los giros fraseológicos del habla. El ejemplo más notable de estas diferencias son los textos políticos, donde una unidad fraseológica puede ser tanto un detalle como una base figurativa de un todo, y un cambio en una unidad fraseológica en la traducción puede afectar la reconstrucción del resto del texto [7, 19, 30].

Todos los políticos reconocidos planifican sus discursos con anticipación, porque durante un discurso, los políticos están obligados no solo a informar a los oyentes sobre cualquier aspecto de la vida pública, sino, lo que es más importante, a lograr una actitud positiva hacia ellos mismos, a convencer a cada oyente de que acepte tal o cual posición, para ganar, confíe y también obtenga el apoyo de su gente. Cabe señalar que una de las principales fuentes de origen de cualquier unidad fraseológica es el habla profesional, en la que los términos y las unidades fraseológicas coloquiales son ubicuos. Y es la esfera política la que constituye un ejemplo vívido de tal fenómeno. La ciencia cognitiva moderna explora la fraseología como principal operación mental, como forma de conocer, estructurando la valoración y explicación del mundo.

Los fraseologismos tienen todas las características necesarias para el discurso político y los medios de comunicación, es decir, « los signos fraseológicos aportan al proceso comunicativo todo un mundo de significados, imaginaria especial, expresividad, expresividad, axiología, basados en un conjunto de sentimientos e ideas de las personas » [1]. La instrucción consciente de crear opinión pública sobre una determinada realidad de la realidad política como resultado del efecto pragmático, que implica el surgimiento de la evaluación, la emocionalidad y la expresión, obliga al sujeto del discurso político a utilizar no solo unidades fraseológicas habituales, es decir, codificadas, sino también transformadas.

La fraseología fue y sigue siendo un medio de expresión favorito para todos aquellos cuyo objetivo es expresar sus pensamientos de manera vívida y figurada. Por lo tanto, a menudo nos encontramos con unidades fraseológicas en las páginas de publicaciones impresas y en el discurso de los políticos. Los políticos se esfuerzan por influir constantemente en la opinión pública, en su interés de agitar al público para que emprenda cualquier acción, por lo que suelen recurrir al uso de frases estables y con un significado repensado.

El ámbito político es de especial interés, ya que es decisivo en la vida del Estado, la sociedad y, en muchos aspectos, la propia personalidad. Por lo tanto, el estudio de la relación entre el lenguaje y la política nos permite penetrar en la esencia de los eventos que tienen lugar, permite comprender el significado, la dirección y la conveniencia de las acciones de habla de una persona en una esfera de la vida como la política, así como descubrir los mecanismos directos del impacto de los actos de habla en la conciencia política personal y pública [20].

Con la ayuda de unidades fraseológicas, el político busca convencer e incidir en la conciencia del destinatario, que es un aspecto clave de la comunicación política. Los políticos modernos ponen énfasis no tanto en el contenido de la declaración como en el método de transmisión de información. Por la forma y la forma en que un político presenta la información, se puede juzgar su competencia y profesionalismo. Los rasgos expresivos del discurso del político lo ayudan a captar la atención y la simpatía de la audiencia, por lo tanto, « el discurso del político lleno de unidades fraseológicas

expresivas ciertamente atrae la atención de los oyentes y permite que el hablante mantenga esta atención durante mucho tiempo » [22].

Las unidades fraseológicas suelen estar asociadas a una esfera particular de la actividad humana. Así, se pueden distinguir unidades fraseológicas asociadas con la ciencia, la historia, el arte, la economía, etc. Una de las capas más ricas de la fraseología moderna son los cambios asociados con la vida social y política del país. Estas unidades representan nombres terminológicos de los fenómenos de la vida social y política, unidades fraseológicas tradicionales utilizadas por los políticos, así como palabras y expresiones aladas pertenecientes a uno u otro político. Así, hoy el texto político, tanto oral como escrito, es un verdadero objeto de investigación lingüística.

Los lingüistas prestan atención a la naturaleza manipuladora del discurso político moderno y tratan de describir el arsenal de medios para influir en la conciencia de masas, entre los cuales las unidades fraseológicas ocupan un lugar especial. Al analizar el discurso, se hace evidente que el discurso generado por la personalidad y sus características individuales – competencia comunicativa, procesos latentes de su conciencia lingüística, que constituyen la originalidad del pensamiento discursivo de una persona [29,33,35].

Por su naturaleza, las unidades fraseológicas están destinadas a transmitir una representación figurativa. La traducción de la información por modismos se realiza de forma económica, vívida, expresiva, expresando estados, cualidades, valoración, etc. Se sabe que las características relevantes del discurso político, junto con su informatividad, incluyen la expresividad y la imaginería, una apelación no a evidencias lógicamente impecables, sino a las emociones. Por lo tanto, cualquier información masiva debe ser emocionalmente contagiosa y no solo racionalista de contenido [53,57,63].

Esta característica también se aplica a los textos políticos y se debe a que se caracterizan por la unidad de funciones organizativas-influyentes y de contenido de información, cuya implementación lingüística está « en la correlación consistente de estándares y expresivos, en la constante alternancia de unidades lingüísticas neutrales y evaluativas, componentes del habla marcados y no marcados » [52].

Por eso es importante para el discurso político que la connotación prevalezca sobre la denotatividad e incluso, quizás, la axiología. La base figurativa de las unidades fraseológicas sirve como punto de partida no solo para su semántica, sino que también es capaz de desempeñar el papel de « nervio principa » en su funcionamiento en el habla [68,71].

Recientemente, el texto político ha sufrido grandes cambios. Los monólogos y los diálogos son los principales tipos de comunicación lingüística, es decir estilo conversacional del habla, que se caracteriza por inflexiones fraseológicas.

El mayor efecto lo logra el hablante que es capaz de evocar y empatía intelectual y emocional. Todo esto lleva al uso de ciertas herramientas en el monólogo. Por tanto, existe cierta similitud entre el monólogo y el diálogo, que depende de la actividad mutua del hablante y los oyentes. Al mismo tiempo, hay un « efecto de reacción en vivo » que se muestra en la inmediatez del habla, la rápida reacción del hablante a la percepción del lenguaje por los oyentes, la « espontaneidad » del habla, incluso las advertencias juegan un papel importante, creando este efecto.

Los especialistas asocian el uso activo de unidades fraseológicas en el discurso político con la democratización generalizada de la vida en sociedad y, en consecuencia, con una actitud más libre de los participantes de la comunicación en la elección de los medios lingüísticos para expresar sus pensamientos, con una relativa falta de censura política y con aumento de la expresividad del discurso público moderno, con la búsqueda de nuevos métodos para lograr el efecto deseado y atraer la atención del destinatario hacia ciertos fenómenos.

Se nota que algunos políticos sin escrúpulos, por las peculiaridades del discurso político, son capaces de manipular la conciencia de los ciudadanos, en este sentido se puede concluir que el papel de los signos verbales es importante en la política. Entonces, muchas unidades fraseológicas son ideologemas, es decir, no solo nombran un objeto, sino que también lo evalúan desde el punto de vista de una persona, grupo, partido en particular. Los investigadores creen que uno de los componentes principales de la comunicación política moderna son sus imágenes. Esta imaginería se manifiesta directamente en metáforas, epítetos, unidades fraseológicas, etc.

A veces, los políticos en sus discursos instan a la gente a sentir ansiedad y cambiar la vida social, y esto, a su vez, es muy importante para la lucha política. Hay varias razones para la introducción de unidades fraseológicas en el discurso : para la nominación emocionalmente expresiva de los fenómenos en la vida de la sociedad, para individualizar el discurso y etc. Y en el texto político, las unidades fraseológicas también tienen una función de incentivo.

Las unidades fraseológicas también se utilizan para impartir evaluatividad, al operar con unidades cuya evaluatividad está en el nivel conceptual. A lo largo de la historia, los políticos, además de utilizar frases prefabricadas, que también son expresiones fraseológicas, a menudo se convierten en sus autores. Recordemos el famoso « Viniendo hacia ti » del príncipe Svyatoslav Igorevich, o « La procrastinación de la muerte es como » Pedro el Grande», « Difícil de aprender, fácil en la batalla » de A.V. Suvorov, « La economía debe ser económica » L.I. Brezhnev, « Queríamos lo mejor, pero resultó como siempre » y otros.

3.2 Las unidades fraseológicas en las proclamaciones políticos

En los últimos años, se ha producido un fuerte aumento del interés por las cuestiones relacionadas con el funcionamiento de las unidades lingüísticas en diversos ámbitos sociales. Al mismo tiempo, se le da un lugar especial al estudio de unidades fraseológicas en el aspecto comunicativo-pragmático, orientado al estudio de la actividad del habla utilizando unidades fraseológicas. Según muchos investigadores, el número de expresiones figurativas, incluidas las unidades fraseológicas utilizadas en los medios, los discursos de los políticos, etc., ha aumentado significativamente.

En el discurso político, las unidades fraseológicas se consideran como ciertos centros semánticos en el discurso de los políticos y politólogos, quienes los utilizan para enfocar la atención de la sociedad en un problema o fenómeno social particular. Las unidades fraseológicas, debido a su precisión y originalidad, contribuyen a la realización de una de las tareas principales: la influencia pragmática en el destinatario.

La imagen política del mundo como parte de la imagen nacional del mundo es una estructura abierta que está en constante evolución. Una de las formas de estudiar las

tendencias de su desarrollo es analizar el significado de la fraseología, que es utilizada activamente por políticos y periodistas.

Los lingüistas tienden a asociar el uso activo de unidades fraseológicas en el discurso político con la democratización general de la vida en sociedad y, en consecuencia, con una actitud más libre de los participantes de la comunicación hacia la elección de los medios lingüísticos para expresar sus intenciones, con una relativa falta de censura política y con la mayor expresividad del discurso público moderno, con la búsqueda de nuevos métodos para lograr el efecto deseado y atraer la atención del destinatario sobre ciertos fenómenos.

Al investigar las particularidades del funcionamiento de las unidades fraseológicas en el discurso político en español, se debe prestar atención a la actualización de las unidades fraseológicas en ciertos tipos de actos de habla (RA). En función del tipo de RA en el que se implementa la unidad fraseológica, es posible determinar no solo la dirección pragmática del enunciado, sino también el propósito de usar la unidad fraseológica. Además, para determinar las especificidades del uso de unidades fraseológicas en el discurso político en español, es aconsejable prestar atención al uso de unidades fraseológicas tanto en el discurso político externo como en el interno, caracterizados por las diferentes relaciones entre comunicantes y el desajuste de los objetivos del uso de diversos medios lingüísticos. En el discurso político externo (mítines, entrevistas, sesiones parlamentarias, por regla general, cubiertas por los medios de comunicación), un político se dirige directamente al electorado.

En el discurso político interno, un político, utilizando los medios anteriores, se dirige a otras figuras políticas en sesiones parlamentarias o, con menos frecuencia, a través de los medios de comunicación. En este caso, por regla general, se utilizan vocabulario y terminología especiales e inequívocos.

En consecuencia, el texto del discurso debe ser accesible cuando se trata de eventos favorables o cuando se critican las acciones del oponente. Es en tales condiciones que se puede hablar de saturación del discurso con expresiones coloquiales, refranes y dichos, vulgarismos, etc. También es posible notar el uso de medios lingüísticos « con doble fondo » (paráfrasis, eufemismos, etc.), generalmente en el caso

en que el político se encuentra en una situación desagradable o comprometedor. En el discurso político interno, un político, utilizando los medios anteriores, se dirige a otras figuras políticas en sesiones parlamentarias o, con menos frecuencia, a través de los medios de comunicación. En este caso, por regla general, se utilizan vocabulario y terminología especiales e inequívocos.

El problema del funcionamiento de las unidades fraseológicas en el habla ha sido y sigue siendo uno de los problemas centrales de la fraseología. Cualquier texto consta de un cierto número de sus elementos constituyentes: palabras, frases, oraciones de unidades superfrasales. Para conocer la naturaleza del texto, es necesario conocer las propiedades de estos elementos y las peculiaridades de su funcionamiento en el texto [3].

La literatura lingüística ha señalado repetidamente el hecho de que el funcionamiento de las unidades lingüísticas en un texto depende tanto de las características específicas de las condiciones comunicativas como de las características de la semántica de una unidad lingüística particular. El estudio de la fraseología política es relevante tanto en términos de considerar los procesos lingüísticos que ocurren en unidades fraseológicas, como en términos de identificar los rasgos de la relación entre el desarrollo del sistema político y los medios, formas de su despliegue en el lenguaje.

Cabe señalar que una unidad fraseológica se introduce en el texto solo en contexto. El papel del contexto para el idioma español es mucho mayor que para muchos otros idiomas [74]. Este hecho tiene su propia explicación, que debe buscarse, en primer lugar, en la naturaleza de la estructura gramatical del inglés. En el proceso de comunicación lingüística, el hablante no solo transmite mensajes sencillos del sujeto sobre los hechos de la realidad, sino que también busca expresar su actitud hacia los hechos indicados y así influir en la mente, los sentimientos y la voluntad del oyente.

Las connotaciones juegan un papel muy significativo en la formación del subtexto de un discurso público, ya que la semántica del subtexto en sí misma es imposible sin el uso figurativo de unidades nominativas, sin sus significados sombreados. Parece bastante obvio que la estilización del habla es prácticamente imposible sin el concepto de connotación. Las connotaciones juegan un papel importante en la creación de

imágenes de las interpretaciones del habla. Junto con las presuposiciones, son la base para crear un subtexto. En este caso, el contexto es el significado fáctico y básico del dictema [17,18]. En cuanto al ámbito de aplicación del concepto de connotación, no puede limitarse al nivel de una palabra o frase. Al centrarse, en primer lugar, en el uso de un elemento del lenguaje en una posición caracterizada contextualmente, el concepto de connotación debería estar naturalmente vinculado al principal elemento de información contextual del lenguaje, que es una oración actualizada (enunciado).

Un rasgo distintivo de las unidades fraseológicas es su expresividad y emocionalidad. Pero es necesario determinar el significado connotativo de cada uno de los elementos. La expresividad y la emocionalidad se consideran los componentes más importantes, ya que determinan la orientación estilística de la unidad lingüística. Los elementos expresivos y emocionales en la estructura semántica de las unidades lingüísticas tienen muchas características comunes: pertenecientes a los medios expresivos del lenguaje, de naturaleza sistémica, además, se incluyen en la estructura semántica de la unidad y aumentan sus capacidades informativas cuantitativa y cualitativamente, y también son elementos no solo del habla, sino también idioma [29].

A pesar de la presencia de características comunes, existen bastantes diferencias fundamentales entre ellas. Por ejemplo, la emocionalidad y la expresividad son de naturaleza diferente. La expresividad se basa en ideas y la emocionalidad se basa en sentimientos. Desde el punto de vista del desempeño de sus funciones, también son diferentes: la expresión le permite expresar conceptos de manera visual, vívida y colorida, transmitir la intensidad y profundidad del contenido semántico y crear una percepción especial [10].

Emocionalidad significa expresar diversas emociones y sentimientos. En cuanto a la expresividad del elemento emocional, la mayoría de los lingüistas cree que la expresión de sentimientos y emociones es siempre expresiva y, por tanto, la emocionalidad se considera y se percibe como un concepto más estrecho en relación al concepto de expresividad.

Las unidades fraseológicas tradicionales utilizadas por los políticos, pertenecientes a uno u otro político, se vuelven posteriormente ampliamente utilizadas en el discurso

público. Algunos líderes políticos durante su reinado crearon muchos giros que todavía son utilizados por los políticos hasta el día de hoy. Cabe señalar que las unidades fraseológicas diversifican la monotonía del habla, la hacen más expresiva. Muchas unidades fraseológicas de evaluación negativa se utilizan ampliamente en los discursos de los políticos. Y esto es completamente natural, ya que las unidades fraseológicas se utilizan especialmente cuando es necesario exponer a un enemigo político, presentar sus cualidades, acciones de manera negativa y provocar una actitud negativa hacia él por parte del público.

Como saben, fragmentos de discursos políticos se utilizan de forma bastante activa en los textos de los medios, incluidos los impresos. Como ya hemos señalado, las unidades fraseológicas realizan funciones no solo comunicativas (transmisión de cierta información), sino también estéticas y expresivas (atraer la atención del destinatario y convertir el enunciado en uno más convincente). En periodos inestables de crisis, política y social, el discurso político se vuelve más « perturbador », lo que se refleja en el lenguaje. La alta frecuencia de uso en textos políticos (discursos) es utilizada por las llamadas unidades fraseológicas « militares », lo que se explica en parte por la fuerte carga emocional de su semántica. Unidades fraseológicas « militares », es decir Unidades fraseológicas, cuya forma interna de una u otra forma se remonta a tal o cual situación asociada a una lucha, colisión, guerra, etc. Para determinar el corpus de las unidades fraseológicas estudiadas, notamos que las unidades fraseológicas con los componentes del campo semántico « guerra » serán referidas a las llamadas unidades fraseológicas « militares ».

Por ejemplo, la unidad fraseológica « *Cortina de hierro* »

«...*Vivimos como si detrás de una cortina de hierro, nadie viene a nosotros y no visitamos a nadie...* »

Su valor está conectado con Barreras, obstáculos, aislamiento político completo del país.

A finales del siglo XVIII la cortina de hierro se bajó al escenario del teatro para proteger a la audiencia en caso de incendio. En ese momento, se usaba fuego abierto para iluminar la escena : velas y lámparas de aceite.

Esta expresión adquirió colorido político durante la Primera Guerra Mundial. El 23 de diciembre de 1919, Georges Clemenceau declaró en la Cámara de Diputados de Francia: « *Queremos poner una cortina de hierro alrededor del bolchevismo para no destruir la Europa civilizada de ahora en adelante* » [75].

Cabe señalar que las unidades fraseológicas del ámbito político no son homogéneas. Incluyen términos políticos, frases cliché estándar utilizadas en un entorno oficial, rápidamente reemplazadas por otras nuevas, así como expresiones reproducidas regular y masivamente o, en otras palabras, aforismos políticos en los que prevalecen las oraciones, sirviendo como una especie de signo de un político. Las unidades fraseológicas tradicionales también están ampliamente representadas, que también son un medio de lucha política.

Cabe señalar que muchas de las unidades fraseológicas en consideración, que surgieron en el ámbito político en un determinado período histórico, se repiten muchas veces y se generalizan, se popularizan, se reproducen constantemente por poco tiempo, y al cabo de un tiempo se olvidan junto con la desaparición de las realidades correspondientes o su pérdida de relevancia en la vida política del país.

Además, las unidades fraseológicas tradicionales se utilizan a menudo en textos políticos, como en textos de otras esferas públicas. Se pueden aplicar de dos formas : sin cambios y con cambios.

1. Fraseología tradicional (nacional). Las unidades fraseológicas se pueden utilizar sin cambios, en una forma establecida (diccionario). Estas unidades fraseológicas tradicionales, que caracterizan las realidades políticas, se convierten también en un instrumento de lucha política y obedecen las reglas vigentes en la comunicación política.

2. Las unidades fraseológicas tradicionales en el marco de la comunicación política pueden sufrir diversos tipos de cambios: léxicos, semánticos o léxico-semánticos.

La fraseología política es un fenómeno complejo y multidimensional. Según G. Y. Selezneva, « los géneros de la fraseología política pueden agruparse por varios motivos: por la naturaleza de la generalización de la realidad, por la relevancia para

las realidades políticas, por función » [35]. Por el tipo de generalización de la realidad, la fraseología política incluye enunciados universales, particulares e intermedios.

Se utilizan unidades fraseológicas de diferente semántica y estructura según la situación del lenguaje, el contexto, la intención del autor, etc.

Al analizar diversos aspectos de las unidades fraseológicas en el discurso político en español, son aplicables diferentes principios de clasificación. Nuestra tarea principal fue encontrar diversas unidades fraseológicas que se utilizaron en textos políticos, debates políticos, reuniones, discursos y analizar los motivos de su uso.

Sin embargo, teniendo en cuenta las especificidades del estudio, tomamos como base el trabajo y las ideas de G. Corpas Pastor [56], I. Penades Martínez [66], J. Casares [53,54] sobre que hemos hablado anteriormente.

Por tanto, en el sistema considerado, es aconsejable señalar unidades fraseológicas correlacionadas con el concepto; unidades fraseológicas correlacionadas con un acto de habla y fórmulas convencionales y marcadores discursivos.

El primer grupo, unidades fraseológicas asociadas al concepto, incluye :

1) Unidades fraseológicas nominativas que sirven para nominar objetos o fenómenos del mundo real y sirven a diversas esferas de la actividad humana (ciencia, deportes y juegos, política, medicina, religión, asuntos militares, navegación, etc.).

Por ejemplo :

primera dama – la primera dama es, en determinados Estados, la mujer o cónyuge del titular del poder ejecutivo de ese país, o en su defecto, alguien que cumple esa función en ceremonias oficiales.

quinta columna — se usa esta expresión para significar la presencia de un elemento que conspira internamente contra la estabilidad o la seguridad del Estado, del gobierno, de un partido, de un proyecto político o de una operación militar.

medias palabras – sugerencias o insinuaciones acerca de un asunto.

Al trabajar con varios textos políticos, se descubrieron muchos ideologemas. Este grupo incluye unidades de evaluación emocional con imágenes vívidas y equivalentes a varias partes del discurso. Estas unidades fraseológicas no solo nombran un objeto, sino que también contienen evaluaciones implícitas o explícitas de las características

personales, sociales o conductuales de una persona, así como una evaluación de los fenómenos de la realidad desde el punto de vista de una persona, grupo, parte en particular.

Normalmente, los ideologemas determinan las características personales (la apariencia de un individuo, cualidades físicas e intelectuales, rasgos de carácter). Pero al mismo tiempo, se utilizan activamente en el discurso político para caracterizar o describir a esta o aquella persona.

Por ejemplo :

la quinta pata del gato – expresión utilizada para denotar inconformismo.

no tener dos dedos de frente – ser limitado, estrecho de miras, estúpido, difícil de pensar.

Estas unidades fraseológicas pueden servir para evaluar las características sociales o conductuales de un individuo (comportamiento, estado físico y emocional de una persona, modo de acción de un individuo, estatus social, relaciones familiares, ocupación).

Por ejemplo :

hacer una de las suyas) – actuar a su manera

tener palanca – ser influyente

estar entre dos fuegos – estar entre dos situaciones difíciles y comprometedoras para él

tener mucha correa – hablar incesantemente

Muy a menudo los textos políticos evalúan los fenómenos de la realidad y las ideas creadas por el hombre sobre el mundo utilizando unidades fraseológicas (características dimensionales, locales y temporales, color, etc.).

Por ejemplo :

en un periquete – en un abrir y cerrar de ojos

a tiro de piedra – significa « cerca »

en las Quimbambas – en el fin del mundo.

Un análisis del material fáctico mostró que las unidades fraseológicas-ideologemas son el grupo más grande representado en el discurso político hispano. La

mayoría de las unidades fraseológicas del tipo descrito determinan las características del carácter de una persona, el modo de acción de un individuo y la esfera de las relaciones interpersonales.

Como se mencionó anteriormente, de acuerdo con la tipología de J. Austin, que se desarrolló en los estudios de J. Searle, P. Martínez [66] y varios otros lingüistas, se distigue tales tipos de actos de habla como actos asertivos o representativos, actos directivos, actos compromisorios, actos declarativos, actos expresivos, actos perlocutivos. Todos estos tipos de actos de habla están representados activamente en textos políticos, y también hay un uso activo de varias unidades fraseológicas.

El grupo más numeroso entre los actos de habla estudiados con unidades fraseológicas que consisten actos asertivos o representativos: enunciados, mensajes, predicciones y suposiciones.

Los actos representativos tienen como objetivo reflejar el estado real de las cosas en el mundo, suponen que el hablante tiene una opinión correspondiente y su contenido proposicional no está limitado por nada. Los siguientes ejemplos del discurso político externo pueden citarse como representativos :

de mis viñas vengo – he hecho nada

1) « *Los mandos intermedios son la carne de cañón de estas situaciones, con un 43% de probabilidades de quedarse en el camino* » (El País) [58].

2) « *Normalmente un chaval desarraigado, carne de cañón, luchará contra el sistema punitivo aproximadamente hasta los 30 años* » (Vanguardia) [64].

En los ejemplos dados, se usa la misma unidad fraseológica, solo los propósitos de uso son diferentes. En el primer caso, se utiliza la unidad fraseológica *carne de cañón* para potenciar el impacto en la audiencia y demostrar visualmente la gravedad de la situación en la que se encuentran los mandos intermedios. En el segundo caso, se expresa una opinión sobre toda una generación de jóvenes que, antes de llegar a cierta edad, se ven obligados a luchar con el sistema. Sin duda, en el primer ejemplo, el efecto de la influencia será mayor, ya que el significado figurativo de las unidades fraseológicas pasa a ser central, mientras que en el último ejemplo pasan a primer plano otros temas.

Así, a pesar de que la unidad fraseológica se utiliza en el mismo tipo de acto de habla, el contexto permite potenciar la expresividad del primer enunciado. El uso de unidades fraseológicas coloquiales y emocionalmente coloreadas al describir problemas graves contribuye al logro de los siguientes objetivos :

- a) expresa claramente la posición del autor al evaluar el fenómeno ;
- b) forma una actitud negativa o positiva hacia los eventos ;
- c) realiza una función de establecimiento de contacto, le permite « estar más cerca de las personas », llamando la atención con la inmediatez de la presentación del material.

Por ejemplo : « *Mariano Rajoy ha asegurado que el Gobierno no defiende los intereses de los agricultores en Europa, y lo ha expresado de este modo: « Al Gobierno que hay ahora, el campo le importa un carajo » (ABC) [51].*

El uso de esta unidad fraseológica indica lo siguiente :

1) el uso de vocabulario coloquial cercano al abusivo (unidad fraseológica *importar un carajo* incluye la palabra *carajo* – órgano genital masculino), tiene como objetivo establecer contacto con las personas ;

2) este componente, que transmite una actitud negativa del orador hacia la política del gobierno actual, forma la actitud apropiada de la audiencia hacia el hecho enfatizado ;

3) la presencia de un trasfondo emocional extremadamente alto nos permite concluir que « a la política le importa ».

Otro grupo de los actos del habla representan los actos expresivos y los fraseologismos que a menudo se usan en el discurso político. Los actos expresivos están destinados a expresar un determinado estado psicológico o emocional del hablante. Este grupo incluye unidades fraseológicas que expresan disculpa, simpatía, gratitud, deseo de suerte, objeción, acuerdo, alegría, vergüenza, etc.

Por ejemplo :

ya lo creo – ¡creo! (consentimiento) ;

más se perdió en Cuba – (consuelo) hace referencia a la guerra en la que Estados Unidos derrotó a la marina española durante la revolución cubana en 1868-1898 en la

que España perdió sus colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas [75]. Es una analogía para minimizar alguna pérdida o fracaso comparándola con otra de mayor importancia, como cuando España perdió su imperio colonial ;

¡Dios se la depare buena! – (deseo) se usa para dar a entender la duda recelo que se tiene de que no salga bien lo que se intenta ;

a la vuelta lo venden tinto – (desacuerdo) para desentenderse de lo que pide alguien.

El análisis del material fáctico muestra que en la mayoría de los casos las expresiones expresivas expresan disculpas, felicitaciones, buenos deseos :

« *Acabo, señor presidente, deseándole mucha suerte, que creo que la va a necesitar, y evidentemente dándole nuestra enhorabuena por su más que segura elección* » (Congreso) [55].

Al mismo tiempo, existe un uso más frecuente de tales unidades fraseológicas en el discurso político externo, en comparación con el interno, lo que está directamente relacionado con el deseo del destinatario de establecer contacto con el electorado.

Es interesante que en el discurso político interno, el uso de unidades fraseológicas en actos expresivos puede tener como objetivo ganar tiempo (*es decir que*), resumir el discurso (*a fin de cuentas, a pesar de todo*), atraer la atención del destinatario, reducir o, por el contrario, aumentar la significación de ciertos hechos (*pasa que*).

Asimismo, el discurso de cualquier participante en el discurso político implica motivación para la acción. Una motivación para la acción se puede expresar de forma suave cuando el hablante ofrece o aconseja hacer algo ; pero pueden representar intentos bastante agresivos de imponer cualquier acción (demanda, orden, orden, permiso, prohibición).

Los actos directivos están destinados a inducir al destinatario a cualquier acción o inacción, y suponen que el hablante tiene un deseo correspondiente. Las directivas expresan un requisito, orden, prohibición, permiso, solicitud y son igualmente características del discurso político tanto externo como interno. En el discurso político, las unidades fraseológicas se utilizan generalmente para mejorar el efecto de

la influencia.

Por ejemplo :

« *La apuesta es fuerte y no se puede andar con paños calientes [...]* » (El País) [58]. El discurso político interno se caracteriza por el uso de unidades fraseológicas cliché, así como unidades fraseológicas, que tienen una menor carga connotativa en comparación con las unidades del discurso externo. Cabe señalar también que la presencia de transformaciones para potenciar el efecto pragmático no es característica del discurso político interno : « ... *ya sabe Usted, el embajador debe cumplir al pie de la letra las órdenes del presidente* » [58].

Por ejemplo, el presidente del Partido de la Revolución Democrática, Jesús Zambrano, recomienda encarecidamente que el mandatario mexicano no se regocije antes de tiempo, ya que el proyecto de reforma constitucional aún no ha sido leído en el Congreso : « *No cante victoria" sobre reforma dice Zambrano a Peña Nieto* » [15].

En la unidad fraseológica *no cante victoria*, el modo imperativo del verbo cantar expresa una petición más fuerte que en el siguiente ejemplo : « *Corrupción es la palabra tabú en el epicentro de la Gürtel : no hay que nombrar la soga en casa ahor delcado* ».

En otras fuentes, las recomendaciones los consejos se expresan en unidades de tal tipo :

a nadie le amarga un dulce – viene a decir que nadie rechaza algo, por pequeño o poco importante que sea, si viene sin contraprestación ;

a Segura lo llevan preso – se utiliza la frase para dar a entender que nadie está exento (seguro) de que le pase algo, bueno o malo [75].

Además, los actos compromisorios se utilizan a menudo en los textos políticos para comprometerse con una determinada obligación. Los actos compromisorios son principalmente promesas y garantías.

En cuanto al discurso político interno, en la mayoría de los casos las unidades fraseológicas se realizan en actos de habla como juramentos. Se caracterizan por expresiones estables con un significado neutro, clichés.

Por ejemplo :

no es para tanto – no vale la pena;

a cada cerdo le llega su San Martín – Este refrán indica que no queda impune el comportamiento del malvado, pues, antes o después, quien ha obrado mal recibe su merecido [75].

También en los textos políticos hay muchas unidades fraseológicas que incluyen maldiciones, promesas, juramentos, acusaciones, etc.

Por ejemplo :

« ...¿Y los abyectos periodistas bogotanos insisten en sostener que Álvaro Uribe Vélez no tiene par? A otro perro con ese hueso... ». El refrán « A otro perro con ese hueso » (El Tiempo) [60] se usa como una respuesta a quien quiere engañar a una persona o manipular una situación en su favor a partir de argumentos falsos. Suele utilizarse con frecuencia cuando la persona que lo invoca está cansada de las constantes mentiras y engaños de alguien, y decide ponerle límites a la situación.

En este caso, esta unidad fraseológica se utiliza como acusación de inacción y mezquindad de los periodistas bogotanos. Es una especie de juramento de periodistas malvados que hacen mal su trabajo.

Otro ejemplo :

« ...Fedecámaras se ha convertido en uno de los más grandes obstáculos para el desarrollo del país (...) ¡Enemigos de la patria número uno los declaro!... » (El tiempo) [60].

Tales actos de habla son más típicos de los discursos de políticos pronunciados durante debates, campañas electorales, cobertura de eventos políticos en la prensa, así como, por ejemplo, para discursos ante el Congreso, pronunciados cuando un político asume el cargo.

También se señaló que los textos políticos suelen utilizar actos de habla, que representan una respuesta a las acciones del interlocutor y expresan irritación, indignación.

En la mayoría de los casos, existen actos de habla interrogativos indirectos que tienen varias funciones ilocucionarias, por ejemplo :

– desconcierto : *¿Qué bicho le ha picado?* ;

– oración : *¿Quién le pone el casco el al gato?*

En el siguiente ejemplo, la unidad fraseológica *se le ha comido la lengua el gato* expresa, por un lado, una censura a las acciones del destinatario, y por otro, está diseñada para inducir al destinatario a determinadas acciones : « ...*¡Qué silencio! ¿Se le ha comido la lengua el gato? Senador, ¿qué le pasa ?...* ».

En la mayoría de los casos las unidades fraseológicas se utilizan para ofender al oponente :

« ...*Hay una seria crisis... y los españoles ya están sufriendo en sus propias carnes las consecuencias de la situación de la economía española. ¡Hay que recoger velas!...* » (El Periódico) [59] – En su discurso previo a las elecciones al Congreso, Mariano Rajoy intenta desacreditar las acciones del gobierno anterior para regular la situación económica en el país: no se cumplió la promesa de crear nuevos empleos. En el discurso, se utilizan secuencialmente dos unidades fraseológicas « *sufrir en sus propias carnes* » - experimentarlo en la propia piel, lo que potencia el efecto de la siguiente unidad fraseológica – « *¡Hay que recoger velas!* » – ¡Es hora y honor de saberlo! El político usa unidad fraseológica « *hay que recoger velas* » para insultar a su predecesor y al mismo tiempo mostrar sus fortalezas.

« ...*Un país en el que cada día que pasa se destruyen miles de empleos no puede permitirse vacilaciones a la hora de señalar prioridades. Me propongo, pues, dedicar toda la capacidad del Gobierno y todas las fuerzas de 30 la nación a detener la sangría del paro, estimular el crecimiento y acelerar el regreso a la creación de empleo...* » (El Periódico) [59].

Aquí Mariano Rajoy usa la frase « *detener la sangría del paro* » para mostrar más claramente la profundidad de los problemas y el desempleo. También deja claro a su electorado que los comprende y que sus problemas son sus problemas también y que quiere resolverles lo antes posible.

El objetivo de un político como figura pública es influir emocionalmente en el destinatario. Por ello, cabe destacar especialmente el carácter metafórico del discurso de Pedro Sánchez y su estilo conversacional :

« ...Pero es que la democracia no es tirar una moneda al aire, a ver si sale cara o cruz... » (El Periódico) [59].

También el uso de metáforas :

« ...Queremos curar la heridas... » y « ...No me gusta tropezar dos veces en la misma piedra... » (El Periódico) [59].

Además, en una entrevista, el político recurre al uso de unidades fraseológicas :

« ...una dirigencia política que llevó a un callejón sin salida... ».

La unidad fraseológica *a un callejón sin salida* significa un fin absoluto e irrevocable. El uso de esta unidad fraseológica ayuda al político a incidir en los sentimientos del destinatario, mostrando de manera más convincente las posibles consecuencias negativas de la separación.

Marta Rovira, en su pronunciación a favor de la independencia de Cataluña, utiliza muchas locuciones verbales: « *quedarse atrás* », « *quitar de las manos* », « *tender la mano* » y « *darse las manos* » (El Tiempo) [60]. Todos estas unidades fraseológicas significan intención de influir al oyen, especialmente a la gente que no puede decidir a que carta quedarse.

Marta dice a sus oyentes con la frase « *quedarse atrás* » que no necesitamos quedarnos al margen, de lo contrario nos quedaremos atrás. También en esta frase aparentemente inocente hay una intención de condenar los hechos de las autoridades, pero al mismo tiempo, no lo demuestra explícitamente.

Al mismo tiempo, Marta usa la frase « *quitar de las manos* » para que la gente tome el asunto en sus propias manos. La frase « *quitar de las manos* », que significa comprar algo de lo que ofrece otra persona tiene un sentido metafórico. Cuando compramos cualquier cosa a un comerciante, nunca sabemos qué calidad tendrá uno, pero al mismo tiempo lo hacemos. Lo mismo ocurre aquí: las personas no pueden conocer las consecuencias de sus acciones, pero cualquier decisión es una decisión que puede cambiar el mundo.

De luego, la frase « *tender la mano* » que significa ayudar, apoyar también se usa por una razón. Marta parece querer unir a la gente y por eso usa esta frase. Si todos están dispuestos a ayudar a su vecino, habrá menos problemas. Pero al mismo tiempo,

insinúa que el gobierno actual ignora las necesidades de la gente. Por tanto, cuán sutilmente puede unirse el poder de influencia sobre el oyente y el crítico del actual gobierno.

Y la última frase que usa Marta en su discurso es la frase « *darse las manos* ». Nuevamente, usando esta frase, intenta unir a las personas, para decir que todas son iguales, que ella es igual con ellas. Este es un método psicológico muy complicado de influir en la sociedad. Después de todo, todos queremos ser iguales, y este es precisamente el punto que puede unir a las personas.

También podemos encontrar ejemplos del uso de diversas unidades fraseológicas en los discursos de figuras políticas en América Latina. Debido a la difícil situación política y económica, el vocabulario utilizado por los líderes de los países latinoamericanos es a veces demasiado duro e incluso grosero.

La guerra es un tema muy redundante en estos discursos. Por eso Raúl Castro recurre a frases como : « *a sangre y fuego* », « *clavar sus garras* ». Sabemos que la frase « *a sangre y fuego* » (El País) [58] significa hacer algo con el rigor y violencia. La frase « *clavar sus garras* » significa estar a distancia de algo. Raúl Castro sólo puede utilizar estas frases en asuntos militares, ya que el uso de estas frases en cualquier contexto de relaciones internacionales no produciría el efecto deseado. Pero a nivel nacional, estas frases ayudarán absolutamente a un líder a presionar a las personas y hacerlas luchar por algo.

Cuando se trata de contactos internacionales pacíficos, el discurso de Raúl Castro suena completamente diferente. Él utiliza unidades fraseológicas « *codo a codo* », « *colocar sobre la mesa* », « *emprender el camino* », « *abrir otro capítulo* » (El País) [58].

La frase « *codo a codo* » que significa hacer algo junto, se usa para atraer la cooperación. Parece decirnos que vengan a nosotros, todo estará bien, mientras esconde los principales objetivos de la cooperación.

La unidad fraseológica « *colocar sobre la mesa* » se entinde aclarar. Raúl Castro usa esta frase para mostrar su aparente disposición a decir la verdad. Pero como todos

sabemos en política, es cierto. Es decir, usar esta frase es otra forma de influir en las masas.

Las frases « *emprender el camino* » y « *abrir otro capítulo* » son sinónimos al menos en este contexto. Ambas frases significan un nuevo comienzo. Un nuevo comienzo es lo que prometen todos los líderes de los países. Raúl Castro no es una excepción.

Él usa estas mismas frases para estar más cerca de la gente en primer lugar. Todos leemos libros y todos sabemos cómo pasar la página anticipando algo nuevo. Parece estar comparando la vida simple de cada uno de nosotros y los grandes cambios que también son posibles gracias a nosotros.

En cuanto a los propósitos de utilizar una u otra unidad fraseológica, se incluyen las siguientes posiciones :

- 1) establecer contacto con el electorado, conquistar a la audiencia ;
- 2) ganar tiempo para pensar en la respuesta ;
- 3) formar una determinada valoración de los hechos por parte del destinatario ;
- 4) llevar implícitamente al destinatario a la conclusión deseada ;
- 5) cambiar el énfasis de la declaración (exageración o subestimación de la importancia del fenómeno).

Conclusiones de la parte 3

El mundo moderno atraviesa un período difícil de formación de un mundo multipolar. En tal situación, los políticos se ven obligados a exponer de manera más convincente los puntos de vista y las posiciones del país. Sin duda, el discurso político de una persona es sumamente importante para la efectividad de la política exterior del estado. Por tanto, el estudio de un fenómeno lingüístico tan poderoso como las unidades fraseológicas es cada vez más importante. Es necesario utilizar modismos vivos para saturar el habla con conceptos vívidos y memorables.

Los fraseologismos en el discurso político son una fuente importante de expresión necesaria para influir en el electorado. El objetivo principal del discurso político es convencer al oyente de su punto de vista. Una de las propiedades esenciales de los

modismos es la estabilidad de los componentes y su reproducibilidad en la forma final. El papel de las unidades fraseológicas en el discurso de los políticos corresponde generalmente al propósito del discurso político : expresar la posición del autor, influir en la opinión de los oyentes creando una valoración positiva o negativa, así como unidades fraseológicas que ayuden al político a estar más cerca de la gente.

Debido a la fluidez del discurso político, hay una reposición constante de nuevas unidades fraseológicas de orientación política. Tales frases estables corresponden a las realidades modernas, crean imágenes vívidas y memorables.

El uso de unidades fraseológicas en el discurso político moderno es un fenómeno cotidiano, por lo que el discurso sobre los campos de acción política se convierte merecidamente en objeto de investigación lingüística.

En el discurso político, las unidades fraseológicas desempeñan funciones tales como informativa, semántica, comunicativa, emocional, evaluativa, motivacional, función de influencia y otras.

A su vez, los políticos utilizan las unidades fraseológicas para clasificar de forma breve y declarativa (normalmente sin ambigüedades) y evaluar a los actores o fenómenos políticos. Para entender un cliché político, es necesario conocer el contexto en el que se utiliza, porque, dependiendo de este, una misma expresión puede tener diferentes significados.

Los políticos españoles contemporáneos tienen un discurso político muy vivo. Estas importantes personas de la política española y mundial, con su capacidad para transmitir información de manera brillante, a veces extravagante, atraen la atención tanto de socios y opositores extranjeros como de los propios residentes de España.

CONCLUSIONES GENERALES

Como resultado del estudio, se extrajeron conclusiones sobre el funcionamiento de las unidades fraseológicas que se encuentran en el discurso de los políticos y se orientan semánticamente hacia la política, se determinaron criterios para la clasificación de las unidades fraseológicas, se estudiaron los rasgos semánticos y estructurales de estas unidades fraseológicas y se dio una definición de discurso político.

Encontramos que la unidad fraseológica es una inversión estable e indivisible del lenguaje que transmite un concepto único, cuyo significado no está determinado por el contenido de sus elementos constituyentes.

Según el académico V.V. Vinogradov, se definen tres tipos de las unidades fraseológicas:

- adhesiones fraseológicas ;
- unidades fraseológicas ;
- combinaciones fraseológicas.

Junto con los tipos considerados de fraseología real, algunos estudiosos también distinguen las llamadas expresiones fraseológicas.

El concepto de discurso es muy diverso. Podemos destacar que el discurso es un texto en situación de comunicación real. Existen varios enfoques para la definición de discurso : comunicativo, estructural-sintáctico, estructural-estilístico y socio-pragmático.

En este trabajo se determinó que el discurso político es un reflejo de la vida sociopolítica del país, de los elementos de su cultura, valores generales, nacionales específicos y culturales.

El propósito social del discurso político es inspirar a los destinatarios, los ciudadanos, la necesidad de acciones y evaluaciones « políticamente correctas ». Es decir, el propósito del discurso político no es una descripción, sino la creación de un terreno para persuadir a los destinatarios, motivarlos a la acción, esto determina la efectividad del discurso político.

El lenguaje del discurso político está lleno de modismos, y el éxito y la eficacia están determinados por el grado en que estos símbolos estén en sintonía con la conciencia de las masas : el político debe poder tocar la cuerda correcta en la

conciencia, las declaraciones del político deben estar dirigidas a los consumidores del discurso político.

La especificidad del funcionamiento de las unidades fraseológicas en el discurso se correlaciona con el contenido y las características del discurso político, el círculo de sus participantes, destinatarios y se revela a través de la comprensión de las características básicas de este tipo de discurso. Los criterios de selección idiomáticos corresponden a las peculiaridades del discurso político, sus factores lingüísticos y no lingüísticos que interactúan con la comunicación verbal, en la que el emisor y el receptor del mensaje juegan un papel de acuerdo con su participación en la vida política. El objetivo principal del lenguaje político es influir en la audiencia.

El lenguaje político, al ser público, tiene dos funciones principales estrechamente relacionadas : la transmisión de información y la influencia. En el discurso de cualquier político se nota el deseo de no simplemente transmitir información sobre eventos y personas, sino también hacerlo de tal manera que cause la impresión deseada, obtener la reacción adecuada, atraer a los oyentes, convencerlo así al destinatario de la veracidad de las intenciones expresadas por el destinatario, animándolo a actuar.

Este trabajo está dedicado al estudio del papel de la fraseología en el discurso de los políticos.

Los datos teóricos nos permitieron concluir que la fraseología ocupa un lugar importante en la lingüística. Muchos científicos están comprometidos con sus problemas, trabajando para crear una definición, alcance y clasificación claros. Sin embargo, el componente expresivo-emocional de las unidades fraseológicas proporciona una base para estudiar esta ciencia paralelamente con otras, por ejemplo, con las políticas. El discurso político se enriquece con diversas unidades fraseológicas que dan vida al discurso de los políticos.

Entre los medios para influir en la conciencia de masas, un lugar especial lo ocupan las unidades fraseológicas, que se introducen en el texto tanto de forma completa como transformada, con la sustitución de componentes, etc.

En nuestro trabajo, analizamos el uso de unidades fraseológicas en el discurso por parte de varios políticos y llegamos a la conclusión de que el fondo fraseológico de un

político moderno es tan grande que su estudio completo no encajaría en el marco de este trabajo.

Pero, a pesar de esto, a partir de los ejemplos considerados, se puede imaginar claramente cuál diversas en su semántica y expresividad son las unidades fraseológicas encontradas en el discurso político. Durante el estudio, encontramos que el componente evaluativo es muy importante en el discurso político. Este es un tipo de componente de influencia.

El análisis de los discursos estudiados mostró que los políticos modernos, gracias al uso de unidades fraseológicas, influyen magistralmente en la audiencia, crean imágenes brillantes y memorables, llaman la atención, forman la opinión de la audiencia y la hacen esperar nuevos dichos.

Así, la hipótesis planteada de que el discurso de los políticos modernos se vuelve más efectivo, accesible y comprensible para la mayoría de la población, si está saturado de unidades fraseológicas, ha encontrado su confirmación.

El uso de las unidades fraseológicas juega un papel importante en el discurso político, ya que el discurso de un político que está lleno de fraseologismos expresivos es más atractivo y permite al hablante mantener la atención del público durante mucho tiempo.

El lenguaje de la política está lleno de modismos y, en consecuencia, tiene potencial figurativo y emocional. La política es un espacio de información donde tiene lugar la comunicación de masas. Cualquier comunicación tiene como objetivo lograr un objetivo específico y resolver problemas específicos.

Por lo tanto, los textos políticos no solo informan a la audiencia sobre eventos actuales, sino que también afectan indirectamente el comportamiento del receptor. Por lo tanto, es extremadamente importante elegir correctamente y con precisión ciertas unidades fraseológicas para no cometer errores y no distorsionar el significado de toda la declaración.

Por tanto, las unidades fraseológicas son parte integral del discurso de los líderes políticos. Los políticos utilizan unidades fraseológicas de diferentes orígenes, a menudo transformándolas, o ellos mismos son los autores de unidades fraseológicas.

En resumen, conviene subrayar que la tarea principal de un orador político moderno es hacerse oír. Y cuando el habla está llena de modismos vivos, lograr este objetivo es mucho más fácil.

BIBLIOGRAFÍA

1. Аничков И. Е. Идиоматика и семантика. Москва : Слово, 1992. 150 с.
2. Ахманова О. С. О роли служебных слов в словосочетании. *Доклады и сообщения Ин-та языкознания АН СССР*. Тула, 1991. Вып. 2. С. 5 – 7.
3. Баранов А. Н. Введение в прикладную лингвистику. Москва : Новое Время, 2001. 174 с.
4. Балли Ш. Общая лингвистика и вопросы французского языка. Москва : Едиториал УРСС, 2001. 416 с.
5. Балли Ш. Французская стилистика. Москва : Либроком, 2009. 398 с.
6. Бахтин М. М. Проблема речевых жанров. Москва : Русские словари, 1996. 203 с.
7. Бенуа В. Л. Функциональная теория дискурса политической кампании. URL: <http://www.philology.ru/linguistics/benua06.html>. (дата звернения: 15.05.2020).
8. Ван Дейк Т. А. Дискурс и власть. Москва : Либроком, 2016. 344 с.
9. Васильев Л. М. Современная лингвистическая семантика. Москва : Высшая школа, 2001. 176 с.
10. Вежбицкая А. Язык. Культура. Познание. Москва : Русские словари, 2017. 416 с.
11. Виноградов В. В. Итоги обсуждения вопросов стилистики. Москва : Наука, 2001. 73 с.
12. Виноградов В. В. Основные понятия русской фразеологии как лингвистической дисциплины. Избранные труды. Лексикология и лексикография. Москва : Наука, 2003. 312 с.
13. Гальперин И. Р. Перевод и стилистика. Сб. «Теория и методика учебного перевода». Москва : Дело, 2003. 416 с.
14. Гальперин И. Р. Текст как объект лингвистического исследования. Москва : КомКнига, 2012. 144 с.
15. Декатова К. И. Фразеологическое значение как средство изучения политической картины мира. Жизнь фразеологии – фразеология в жизни. Кострома : Печать, 2018. 120 с.

16. Жуков В. П. Семантика фразеологических оборотов. Москва : Слова, 1998. 160 с.
17. Карасик В. И. О типах. Волгоград : Перемена, 2000. 125 с.
18. Карасик В. И. Языковой круг: личность, концепты, дискурс. Волгоград : Перемена, 2002. 477 с.
19. Касарес Х. Введение в современную лексикографию : учеб. пособие. Москва : Изд-во иностранной литературы, 1958. 354 с.
20. Колмакова Н. Н. Политическая культура. URL: <http://www.tula.net/tgpu/resources/politolog.html>. (дата звернення 10.05.20).
21. Комиссаров В. Н. Теория перевода (Лингвистические аспекты) : Учеб. для ин-тов и фак. иностр. яз. Москва : Высш. шк., 2003. 243 с.
22. Корман Е. А. Фразеологические единицы с анималистическим компонентом в испанском языке (функциональнопрагматический и когнитивный аспекты) : автореф. дисс. ... канд. филол. наук. Воронеж, 2007. 21 с.
23. Кунин А. В. О фразеологической номинации. Фразеологическая семантика : учебное пособие. Москва : Москва, 1983. 231 с.
24. Лавринова Н. И. Textoобразующие характеристики политического интервью. *Вестник Северного (Арктического) федерального университета. Сер. Гуманитарные и социальные науки*. Архангельск, 2009. Вып. 5. с. 68 – 71.
25. Лотман Ю. М. К проблеме типологии текстов. Москва : Высш. шк., 2001. 184 с.
26. Макаров М. Л. Основы теории дискурса. Москва : ИТДГК Гнозис, 2013. 280 с.
27. Михальская А. К. Полевая структура политического дискурса. Метод анализа и описания речевого поведения политика в политическом интервью. *Журналистика в 1999 году*. Москва, 2000. Вып. 5. с. 28-70
28. Норман Б. Ю. Основы языкознания. Москва : Флинта – Наука, 2008. 283 с.
29. Павлова Е. К. Языковые проблемы глобальной политической коммуникации и перспективы их решения посредством гармонизации национальных тезаурусов. Москва : Прометей, 2015. 220 с.
30. Павлуцька В. О. Політичний дискурс : особливості та функції. *Вісник*

- Житомирського державного університету. Філологічні науки. Житомир, 2008. Вип. 39. С. 218-221.*
31. Почепцов Г. Г. Теория коммуникации. Москва : Сمارт Бук, 2009. 651с.
 32. Плещенко Т. П. Стилистика и культура речи. Минск : ТетраСистемс , 2011. 213 с.
 33. Рублева Е. В. Лингвопрагматические аспекты политической теледискуссии : автореф. дис. канд. филол. наук. Москва, 2006. 15 с.
 34. Седов К. Ф. Становление структуры устного дискурса в онтогенезе : грамматический аспект. Саратов : Изд-во Саратовского университета, 2002. 756 с.
 35. Селезнева Г. Я. Политическая фразеология. Учебно-методическое пособие. Воронеж : Изд-во ВГУ, 2004. 72 с.
 36. Серль Дж. Р. Классификация иллокутивных актов. *Новое в зарубежной лингвистике*. 1986. Вип. 17. С.170-194.
 37. Соколовская Т. Б Языковая личность политического лидера: На материале газет новейшего времени : Диссертация на соискание степени кандидата филологических наук. Санкт-Петербург, 2012. 215с.
 38. Степанов Ю. С. В поисках прагматики (проблема субъекта). *Известия АН СССР, Серия литературы и языка, т.40* . Москва. 1991 Вип. 4, с. 330-331.
 39. Степанов Ю. С. Методы и принципы современной лингвистики. Москва: Наука, 2009. 320 с.
 40. Телия В. Н. Исследования по фразеологии. Москва : Наука, 1968. 150 с.
 41. Телия В. Н. Коннотативный аспект семантики номинативных единиц. Москва : Наука, 1986. 35 с.
 42. Телия В. Н. Что такое фразеология. Москва : Наука, 1996. 78 с.
 43. Телия В. Н. Что такое фразеология. Москва : Наука, 1979. 123 с.
 44. Филиппов К. А. Лингвистика текста. Санкт-Петербург : Галарт, 2016. 104 с.
 45. Фуко М. Дискурс и истина. Москва : Логос, 2008. 94 с.
 46. Чудинов А. П. Политическая лингвистика. Москва : Флинта Наука, 2006. 256 с.

47. Шанский Н. М. Фразеология современного русского языка : учебное пособие. Москва : Книжный дом «ЛИБРОКОМ», 2012. 272 с.
48. Шейгал Е. И. Семиотика политического дискурса. Волгоград, 2000. 440 с.
49. Щерба Л. В. Языковая система и речевая деятельность. Москва : Едиториал УРСС, 2004. 432 с.
50. Яворська Г. М. Прескриптивна лінгвістика як дискурс : Мова, культура, влада. Київ : Нац. акад. наук України, Ін-т мовознавства ім. О.О. Потебні, 2000. 150 с.
51. ABC. URL: <http://www.abc.es/> (дата звернення 15.07.20).
52. Carneado Moré Z., Tristán Pérez A. M. Estudios de fraseología. Habana : Academia de Ciencias de Cuba, 1985. 90 p.
53. Casares Sanchez J. El idioma como instrumento y el diccionario como símbolo. Madrid : Gráficas Barragán, 1944. 186p.
54. Casares Sanchez J. Introducción a la lexicografía moderna. Madrid : CSIC. 1950-1992, 92 p.
55. Congreso de Diputados. URL: <http://www.congreso.es> (дата звернення 18.07.20).
56. Corpas Pastor G. Manual de Fraseología española. Madrid : Gredos. 1996. 210 p.
57. Charteris-Black J. Politicians and Rhetoric. The Persuasive Power of Metaphor. Basingstoke : Palgrave MacMillan, 2005. 235 p.
58. El País. URL: www.elpais.es (дата звернення 24.07.20).
59. El Periódico. URL: <https://www.elperiodico.com/es>
60. El Tiempo. URL: <http://www.tiempo.com.mx/> (дата звернення 30.07.20).
61. Gibbs R., Bogdanovich J., Sykes J., Barr D. Metaphor in Idiom Comprehension. *In Journal of Memory and Language*. 1997. №37. p. 141-154.
62. Gibbs R., Nayak N. Psycholinguistic studies on the syntactic behavior of idioms. *In Cognitive Psychology*. 1989. №21. P. 100-138.
63. Gläser R. The stylistic potential of phraseological units in the light of genre analysis. *Phraseology : Theory, analysis, and applications*. Oxford : Clarendon Press, 1998. P. 125-143.
64. La Vanguardia. URL: <http://www.lavanguardia.es/> (дата звернення 03.08.20).

65. Lázaro Carreter F. El lenguaje periodístico, entre el literario, el administrativo y el vulgar. Madrid : Fundación Juan March, 1977. P. 7–32.
66. Penadés Martínez La enseñanza de las unidades fraseológicas. Granada : Método Ediciones, 1997. 360 p.
67. Moon R. Fixed Expressions and Idioms in English. A Corpus-based Approach. Oxford : Clarendon Press, 1998. 352 p.
68. Montoro del Arco E. T. Hacia una sistematización de la variabilidad fraseológica. Granada : Universidad de Granada, 2005. 129-152 p.
69. Núñez Cabezas A. Aproximación al léxico del lenguaje político español : tesis doctoral. URL: <http://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/2734/1627684x.pdf> (дата звернення: 02.09.2020)
70. Núñez Cabezas E. A., Guerrero Salazar S. El lenguaje político español. Madrid : Cátedra, 2002. 91–92 p.
71. Rebollo Torío M. A. Caracterización del lenguaje político: tesis doctoral. URL: http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/16/16_009.pdf (дата звернення: 07.09.2020)
72. Santiago Guervós J. El léxico político de la transición española. Salamanca : Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1992. 188 p.
73. Semana. URL: <http://www.semana.com/> (дата звернення 07.08.20).
74. Zuluaga A. Introducción al estudio de las expresiones fijas. Bern : Cirencester, 1980. 278 p.

DICCIONARIOS

75. DRAE : Real Academia Española: Diccionario de la lengua española. Vigésima segunda edición. Madrid : Editorial Espasa Calpe, 2001. 2368 p.
76. Penadés Martínez I. Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español. Madrid : Cátedra, 2002. 303 p.